耳弱いなァ…
ビクビク

one-shorts miritama lemon by keiko_amajiki

Category: Fanfiction
Genre: amajiki, au, chicoxchico, hadou, hadounejire, homosexual, lemon, mirio, miriotogata, miritama, nejire, one-shorts, quirks, sexoanal, sexoduro, sexooral, sexyboy, tamaki, tamakiamajiki, togata, yaoi
Language: Español
Status: Completed
Published: 2020-09-09
Updated: 2023-06-25
Packaged: 2025-05-25 21:26:08
Rating: Mature
Chapters: 25
Words: 28,611
Publisher: www.wattpad.com
Summary: ¿Te gusta el ship miritama? ¿Te gusta el lemon? ¡Perfecto! Este libro sin dudas es para ti _._ [Historia terminada]
Read Count: 292,601

1. Calor

Hacia un calor horrible ese día, así que la mayoría de alumnos decidieron salir de los dormitorios ir a la piscina y comprar helados, pero este no era el caso de Mirio y Tamaki.

Ambos decidieron quedarse en el cuarto del rubio, tenían helado, poca ropa y un ventilador así que decidieron rechazar la invitación a la piscina ya que tenían todo lo necesario para combatir el calor.

Eran los únicos en los dormitorios así que el lugar se encontraba bastante tranquilo, sin las quejas de sus compañeros sobre la temperatura o las preguntas existenciales que solía hacer nejire de vez en cuando, solo ellos dos.

Ambos se encontraban en silencio, pero no uno incomodo sino uno bastante agradable para los dos, mientras Tamaki descansaba encima de un poof cerca del armario y leía un libro, Mirio se encontraba recostado en la cama con su teléfono.

Era un ambiente muy comodo para ambos, pero claro, no todo lo bueno dura para siempre ya que cuando menos se lo esperaron el ventilador dejo de funcionar. Los dos se miraron confundidos cuando esto paso, hasta donde ambos sabían el aparato servía muy bien y ahora de la nada paraba de echar aire.

—Que raro —Tamaki decidió dejar su lectura de lado para acercase a revisar que había pasado —¿No le habrás echo algo de lo que yo no este enterado o si?

Mirio se llevo una mano al pecho fingiendo indignación.

—¿Por quien me tomas Amajiki? Yo siempre cuido mis cosas

—Si, las cuidas tan bien que el celular que te regalaron en tu cumpleaños duro menos dos meses

—No fue para tanto

—Lo metiste al microondas

—¡Perdi una apuesta!

Mirio hizo un puchero mientras veía a Tamaki revisar su ventilador, el azabache sabia algunas cosas sobre el aparato, a fin de cuentas no seria el primero que mirio dañaba y el arreglaba, pero en esta ocasión no estaba muy seguro de que tenia y la verdad no quería arriesgarse a dañarlo mas.

—¿Y bien?

—Ni idea de que tiene, a lo mejor es algo interno pero no estoy seguro

Ambos suspiraron, con el ventilador dañado ya comenzaban a notar como el lugar se calentaba, el helado ya se había acabado y ninguno quería salir del cuarto para buscar algo que los refrescara por que afuera estaba mas caliente todavía.

Pasaron varios minutos y con eso la temperatura fue subiendo de a poco, los dos se acostaron en el suelo cuando comenzaron a sudar, Mirio no quería ensuciar sus sabanas con su sudor y Tamaki tampoco quería hacerlo propio con el poof.

No sabían cuanto tiempo había pasado pero parecía que llevaban horas ahí tirados, Mirio decidió voltear a ver a Tamaki para ver si lo llevaba mejor que el pero no se esperaba tal escena. El azabache a había quitado toda la ropa excepto los boxers, su cuerpo es encontraba sudado y su pecho subía y bajaba de forma un tanto acelerada.

El rubio se sonrojo, la verdad era una escena excitante, ver a Tamaki en esa posición, la piel billante por el sudor, con la cara sonrojada debido al calor y la respiración agitada era algo muy tentador, pero lo que de verdad provoco mas a mirio fue cuando se paso una mano por el cabello tirándolo hacia atrás.

Decidió sentarse para quitarse la camisa también, a Tamaki no le importaría de todas formas estaban acostumbrados a verse desnudos o con poca ropa. Y ya que el azabache no estaba prestando atención aprovecho para quitase los shorts también y hacercase sin hacer ruido a el.

Tamaki se sobresalto cuando sintió una mano pasar sobre su abdomen, vio a Mirio bajar lentamente para quitarle los boxers así que decidió detenerlo antes de que el no pudiera parar tampoco. El rubio lo miro interrogante, por lo general nunca lo detenía.

—Estamos sudados, es asqueroso

—Si pero nos distraerá del calor

—¿Como? Si lo hacemos es obvio que nos vamos a calertar más

—Solo digo que si vamos a morir de calor, que sea calor del "bueno"

—... No tienes remedio —Rodo los ojos antes de ser besado por el rubio

Mirio no se fue por las ramas, decidió a avanzar rápido metió su lengua en la boca de tamaki iniciando una pequeña guerra. El azabache por su parte paso sus manos por su cuello acercándolo mas a su persona, la temperatura pareció subir mas pero a ninguno le importo a decir verdad, estaban muy concentrados en ganarle al otro.

Mientras se besaban mirio aprovechó para bajar una de sus manos hasta la cintura de tamaki, se concentro en acariciar ese lugar bajando ligeramente el bóxer, mientras que su otra mano pasaba de la nuca de su novio a su oreja. Tamaki era bastante sensible en ese lugar, mirio lo sabia y aprovechaba cuando podía para tocarlas.

—Mmm ah —Amajiki jadeo separándose del beso dejando a mirio como ganador

Togata sonrió antes de empezar a bajar lentamente hasta la entrepierna del azabache, siendo observado atentamente por el susodicho. Sus manos bajaron lentamente los boxers con algo de dificultad, ya que debido al sudor se habian pegado a la piel de amajiki cosa que resalto mas sus muslos.

Tamaki se llevo la mano a la boca con nerviosismo, mirio livero su erección y la tomo en su mano para empezar a masturbarlo. Tamaki mordió su mano

mientras su sonrojo llegaba hasta sus orejas, su cabeza se inclino hacia atrás mientras soltaba un suspiro y su expresión demostraba el placer que sentía.

—Mirio

Togata comenzó a utilizar su boca, chupando con si de una paleta se tratase moviendo su lengua de arriba a bajo provocando que tamaki se mordiera los labios evitando gemir en voz alta mientras se tapaba la cara con una mano. Cosa algo estúpida considerando que eran los únicos en los dormitorios.

Esto no le gusto mucho a el, pues le disfrutaba de los sonidos que salían de la boca de tamaki, mas al saber que eran provocados por su persona, y si le sumabas las expresiones de placer que ponía ¡uff! Gloria bendita.

—Mi-mirio n-no puedo y-o ¡me ven... Ah!

Finalmente alcanzando el clímax, tamaki se tiro al suelo de espaldas liberando su escencia en la boca de mirio quien se lo trago todo sin dificultad alguna. El rubio se levanto lentamente mientras pasaba su lengua por sus labios limpiando el poco semen que quedaba, se pocisiono encima de tamaki con una media sonrisa dibujada en su rostro.

—¿Ya te cansaste? Por lo general duras mas —Tamaki desvío la mirada

—C-con el cal-or que h-hace, ¿tu de ver-dad crees que es-esto es fácil? —pregunto con la respiración agitada

—La verdad no, digo, ¿me as visto a mi?

Por fin tamaki se fijo en como se encontraba el, igual de agitado y sudoroso debido al calor del lugar, pero lejos de parecerle asqueroso le pareció excitante ver como las gotitas de sudor se deslizaban por su marcado abdomen y se le pegaba el cabello a la frente. Si a eso le sumabas la sonrisa de medio lado que tenia, sentía que podía tener un segundo orgasmo allí mismo con solo verlo.

La sonrisa de mirio se engancho debido esto, de verdad le gustaba que tamaki lo mirara, en parte por que así tendría la excusa para mirarlo el

después sin que este pudiera decirle nada ya que el hacia lo mismo, pero tambien era por que eso significaba que era atractivo para tamaki y eso lo sin dudas le subía el autoestima.

Volvió a la realidad cuando sintió las manos de tamaki pasar sobre sus hombros para acercarlo a el, se quedaron mirando a los ojos un buen rato antes de volver a besarse y recorrer con sus manos el cuerpo del otro. El azabache bajo sus manos para bajar los boxers del rubio no queriendo ser el único desnudo aun que se le hacia un tanto difícil por la posición en la que se encontraba.

Viendo las intenciones de su novio decidió ayudarlo sacándose el mismo la ropa interior, una vez desnudo metió tres de sus dedos en la boca de tamaki quien los chupo con deseo mientras el rubio volvía a besar su cuello dejando chupones por todas partes. Cuando sintió que era suficiente quito sus dedos y los acerco a la entrada del mas bajo empezando a introducir uno.

Tamaki suspiro sintiendo como el rubio metía el segundo dedo y hacia movimientos de tijera en su entrada, ya estaba lo suficientemente lubricado para que iniciaran con la acción pero conociendo a mirio se aseguraría al 100% de que estuviera preparado, la verdad le causaba ternura el como el mas alto se preocupaba tanto por el.

Finalmente mirio introdujo los tres dedos simulando embestidas disfrutanto de las expresiones de placer de tamaki, quien no paraba de suspirar y soltar gemidos en voz baja junto con el nombre de mirio provocando que la erección del mismo creciera mas.

—Ah mirio m-mas —Togata levanto una ceja ante eso, tamaki no era de los que decían ese tipo de cosas durante el sexo

—¿Mas? ¿Quieres mas? —Tamaki se mordió los labios mientras asentía

Sacando sus dedos se arrodillo para posicionarse en medio de sus piernas, ya no lo soportaba mas así que coloco su miembro en posición para penetrar al mas bajo rápidamente.

—¡AHH! —Tamaki solto un grito de placer debido a esto agradeciendo el no ser virgen por que seguramente eso abría dolido.

Uno, dos, tres estocas fueron suficientes para que tamaki sintiera que estaba en el cielo, mirio se movía de forma tan experta que sentía que llegaría al clímax en ese preciso momento. Ambos sintieron como si una corriente eléctrica les recorriera el cuerpo aumentando el placer y el calor del momento, pero se sentía tan bien que ninguno podía parar.

Mirio sujeto las piernas de tamaki y las subió sobre sus hombros intentando llegar mas profundo de lo que ya lo hacia, tamaki se ponía cada vez mas rojo mientras gemía con fuerza e intentaba mover las caderas al mismo ritmo del rubio aunque le era casi imposible. Togata por su parte disfrutaba bastante de la vista debajo suyo, seguía embistiendo con fuerza sintiendo el clímax cada vez mas cerca.

Y no se equivocó, unas cuatro embestidas mas fueron suficientes para que ambos consiguiera su tan esperado orgasmo. Mirio se dejo caer sobre tamaki con la respiración agitada, ahora tenia mas calor que antes pero no se arrepentía de nada.

—Deberiamos tomar un baño —Sugirio con una sonrisa

—Da-dame un momen-to —Tamaki estaba intentando recuperar el aliento, pero le era bastante difícil con el rubio encima suyo —E-res un idio-ta a-ahora por tu culpa-a hace mas calor que antes

—Tu tampoco me detuviste sabes

—... Callate —Le dijo avergonzado cosa que lo hizo reír

2. Hambre

cualquiera pensaría que Mirio era quien tenia mas apetito en cuanto a su relación sexual con el azabache se trataba y lo más probable es que todos crean que Tamaki es tímido a la hora del sexo.

No podían estar más equivocados.

—Ta-tamaki —Mirio suspiró al sentir los besos de su novio bajar desde su cuello hasta su hombro.

Nada más entrar a la habitación Amajiki cerró la puerta con seguro, lo tiró a la cama y se subió encima suyo para abrirle la camisa y besarlo con deseo.

No es que le molestara, no, para nada.

Le gustaba que su novio tomara la iniciativa pero...

¡lo habían echo como cinco veces ayer!

¡¡y el día anterior a ese!!

Tamaki lo iba a dejar seco un día de estos.

—*Mirio* —Tamaki susurró su nombre de forma tan sensual que su su pecho se tensó y su erección (de ser posible) creció más.

Togata quería pararlo, necesitaba pararlo, pero su cuerpo y mente estaban en total desacuerdo, su cabeza le pedía que lo detuviera mientras que su cuerpo le pedía a gritos todo lo contrario.

¡maldición! ¿¡por qué Tamaki tenía que ser tan malditamente sensual!?

Todavía recuerda la primera vez que que lo hicieron, no paso menos de un día cuando Tamaki ya lo quería volver a hacer, al principio no le dio importancia hasta que se dio cuenta de que el azabache desarrollo un gran apetito sexual por el.

—Oye Tamm —El azabache comenzó a mover sus caderas de forma lenta y tortuosa sobre la erección del rubio, restregando específicamente en medio de sus nalgas encima de su entrada —Carajo

Mirio ya no pudo hacer nada más que sujetar con fuerza la caderas de Tamaki intentando aumentar la fricción, cuando no pudes con el unetele, ¿no? Si no lo iba a dejar en paz al menos lo disfrutaría.

Empujo a Tamaki haciéndolo caer boca arriba en la cama y se colocó encima de él subiendo el suéter que llevaba hasta la altura del cuello dejando ver sus rosados pesones ya duros. Miro a Tamaki un momento solo para encontrarlo sonriendo satisfecho con lo que había logrado.

—Tu ganas por esta ocasión Tama pero la próxima vez me voy a vengar

—Eso lo quiero ver

Mirio sonrio, la faceta atrevida que Tamaki tenia durante el sexo no dejaba de sorprenderlo, pero de igual forma le gustaba.

Haciendo exactamente lo mismo que Tamaki, el rubio comenzó a repartir besos desde su cuello hasta su hombro rompiendo el suéter en el proceso para que no estorbara.

—Me gustaba ese suéter

—Te compraré otro

El blondo bajo sus besos a el pecho de Amajiki y comenzó a chupar y jugar con sus pesones, Tamaki suspiraba mientras sujetaba la cabeza de mirio buscando acercarlo más.

Mirio se tomó un momento para terminar de quitarse la camisa eh intentar quitarse los pantalones también, pero Tamaki lo detuvo.

—¿Qu...?

—Lo quiero hacer yo

Tamaki se encargó de quitarle los pantalones a su novio y de paso desvestirse el también quedando ambos en boxers. Volvió a sentarse encima de mirio, moviendo sus caderas solo para provocarlo.

—Te fascina provocarme ¿verdad?

—Si, la verdad me gusta mucho

Ambos se besaron otra vez cosa que no tardó en subir de tono, Tamaki rodeó el cuello de mirio con sus brazos mientras que togata lo sujetaba de la nuca acercandolo más a el introduciendo su lengua en su boca.

Se separaron por falta de aire con la respiración agitada, con un hilo de saliva uníendolos todavía. La escena de Tamaki sonrojado, jadeante y excitado era una muy linda y excitante si se lo preguntaban a Mirio.

Sin poder aguantar más volvió a empujar a Tamaki sobre la cama, una vez lo tuvo de esa manera no perdió el tiempo y le arrancó los boxers de un tirón.

—Si que tienes hambre hoy mirio

Tamaki podía ser muy atrevido durante el sexo.

—Tu fuiste el que me sedujo así que no te puedes quejar ahora

—Bueno, ¿qué estas esperando?

Mirio se quitó los boxers, Tamaki ya estaba lo suficientemente lubricado así que no había problema en que entrara de una estocada.

—¡Ah! Maldición

—Perdón ¿te dolió?

—N-no

Mirio se quedó quieto, esperando a que Tamaki se acostumbrará un poco, no era estupido, sabia que la tenia grande y el azabache debajo suyo parecía un palillo a su lado.

—Mi-mirio mueve

Lo pudo haber lastimado por lo brusco que fue y el ni enterado.

—Mirio muévete —Tamaki frunció el ceño, Mirio no se movía y parecía estar en su mundo —¡Amor muévete! —El rubio pareció reaccionar realizando un movimiento brusco, Tamaki gimió

—¿Cómo me llamaste? —pregunto con una sonrisa, su novio no era mucho de poner apodos cariñosos pero le gustaba mucho y disfruta las pocas veces que lo hacía

—... No lo sé

—Acabas de decirlo

—Te imaginas cosas Mirio, ya muévete —Movio su caderas intentando provocarlo nuevamente

—Y después dices que soy yo el que tiene hambre

—Callate

Aún con su sonrisa togata comenzó a moverse de forma rápida y brusca, el movimiento fue tan repentino que tamaki tuvo que morderse los labios para no grita por la oleada de placer que le recorrió el cuerpo. Después de un rato sus piernas se enrollaron alrededor de la cadera de mirio buscando una forma de que llegara más profundo.

—Ngr ah mi-rio

—¿Sabes? —El rubio se acerco a su oreja —Nunca va a dejar de excitarme la forma en la que gimes mi nombre

—Jaja

Mirio siguio con su trabajo, moviendo la pelvis lo suficientemente rápido para que ambos pidieran llegar al orgasmo, su boca fue bajando de nuevo por el cuello del azabache dejando chupones que tardarían bastante en quitarse.

—Mierda ¡mirio! —Tamaki exclamo su nombre justo cuando alcanzo el clímax

Mirio lo siguió poco después, corriéndose dentro suyo y callendo exhausto encima de el con la respiración agitada, ya no tenia energías para nada.

—Mirio —Llamo tamaki luego de un rato en silencio

—Si quieres una segunda ronda al menos espera a que recupere el aliento

—Yo... Iba a pedirte que la sacarás pero ya que lo mencionas...

—... Oh no

3. Tortura placentera

Suspiros, gemidos, gruñidos y jadeos era lo que llenaban esa habitación, mirio se movía lo más rápido que podía provocando un inmenso placer en Tamaki, sentía como el clímax estaba cerca así que enredó las piernas alrededor de la cintura del rubio ayudándolo a llegar más profundo. Justo cuando togata sintió que Tamaki iba a correrse bajo la velocidad moviéndose lenta, tortuosa y placenteramente, Amajiki soltó un gemido frustrado.

—Tu me vas a volver loco

—Esa es la idea corazón —Le guiñó un ojo asiendo lo sonrojar

—Maldita sea mirio

Echando la cabeza hacia atrás, Tamaki intento mover las caderas desesperadamente para aumentar el ritmo. No sabia cuanto tiempo llevaba Mirio con el mismo juego pero no parecía querer parar pronto, cada que se acercaba al clímax bajaba el ritmo y no lo dejaba correrse, sentía que se volvería loco en cualquier momento si seguía así.

—¿Que crees que haces?

—Intento venirme, ¿no es obvio?

¿Grosero? Tal vez, pero si seguían así nunca iban a terminar.

—Calmate —Le dijo Mirio al oído, sus estocadas eran lentas pero bruscas y profundas

—¿Co-como qui-eres que m-me calm-me si l-lo estas haciendo apropos-sito?

—No se de que hablas Tamaki

—I-idiota

Amajiki intento empujarlo para ponerse encima suyo y poder mover las caderas con libertad, cosa que no funcionó ya que togata sostuvo sus muñecas colocandolas encima de su cabeza.

—¿Que haces? El de arriba soy yo

—Mi-mirio por fa-vor

—Todavia no acabo

Saco su miembro dejando a tamaki con una sensación de vacío, gimiendo frustrado por no poder llegar al orgasmo. Todavía sosteniendo sus muñecas le dio la vuelta y hacerco sus manos a la cabecera de la cama.

—¿Qu-que haces?

—Ya veras

Mirio tomo el cinturón de su pantalón, ya que era el que se encontraba mas cerca, y sujeto las muñecas de tamaki a la cabecera de la cama. El azabache por su parte, no entendía del todo lo que estaba pasando, no parecía algo bueno pero tampoco algo malo del todo.

—Esperame un momento

Cuando sintió que Mirio se levantaba de la cama y se acerco mas a la cabezera mientras se sentaba, volteo la cabeza en dirección al rubio para ver que era lo que estaba haciendo pero no se espero con que algo tapara su visión.

—No quiero que veas —Tamaki hizo un puchero frustrado, sin saber lo adorable que se veía haciendo eso

—Te odio

—Me amas

—Por desgracia

—Por fortuna —corrigió

Tamaki se mordió los labios sintiendo como el mas alto acariciaba sus muslos y subía hasta su trasero preparándose para volver a entrar.

—¿¡Qu...!? ¡AH!

Fue tan repentino que no pudo evitar gemir con fuerza, mirio embistio de golpe llegando a rozar su punto dulce sacándole repedidos y fuertes gemidos, a tamaki le era prácticamente imposible hablar.

Dios, tenían tanta suerte de estar solos en casa y que las paredes de ese lugar fueran gruesas mas encima, por que de seguro los vecinos ya se estarían quejando por el ruido.

Tamaki aplico fuerza en sus brazos intentando soltar la correa de sus muñecas, odiaba no poder ver y que ese pañuelo o venda o lo que sea que le aya puesto su novio y que el cabello se pegara a su cara por culpa del sudor.

—Mirio ¡ah! Mhn

—mgg

El agarre de mirio sobre sus caderas se volvió más fuerte dejando marcas rojas que tardarían días en desaparecer. El choque de pieles provocaba un sonido excitante a los oídos de ambos, llenando toda la habitación rápida y repetitivamente.

Mirio gruño excitado, moviéndose con fuerza y rapidez sientiendo el clímax cada vez mas cerca. Soltó una nalgada al trasero de tamaki, provocando que el mismo se exaltara y apretara mas sus paredes sobre su miembro.

Uno, dos, cuatro estocadas mas fueron suficientes para que por fin tamaki alcanzara su tan añorada eyaculacion, corriéndose sobre las sabanas mientras que el mas alto se corría dentro suyo.

—Demonios

Mirio desato el cinturón de la cabecera soltando por fin las muñecas de tamaki. El azabache se dejo caer en la cama con la respiración agitada, sus muñecas y cadera tenían marcas rojas que tardarían unos días en desaparecer.

Claro si no es que mirio le daba por hacer algo igual en ese periodo de tiempo.

—Eh... ¿Tamaki? ¿Estas bien?

"*A lo mejor me pas*e" se acerco para quitarle la venda de los ojos, los cuales tenia cerrados "*¿se durmió? A lo mejor fue mucho para el*"

—Nada...

—¿Ah?

—Nada de sexo por un puto mes

—¡Espera! ¡No te precipites tamaki!

—Ya hable

—¡No!

4. Borrachera

Togata se paso las manos por la cara mientras miraba al azabache que dormia desnudó al lado suyo, el simple echo de recordar todo lo que habían echo anoche lo hacia morir de vergüenza.

—Es la última vez que acepto salir a beber con nejire —murmuro para si mismo

Si tan solo hubiera rechazado la invitación de su hiperactiva y enérgica amiga probablemente no abría terminado en la cama con su mejor amigo, y no es que le diera asco haberse acostado con otro hombre o con tamaki, no, eso jamás. De echo el ya se había sentido atraído por otros hombres antes, sobre todo por su amigo.

Lo quede verdad lo estaba matando en ese momento era pensar en todo lo que habían echo anoche, pensar en que los gemidos de tamaki fueron los mas excitantes que había oído en su puta vida y pensar que tal vez esto fue una trampa de su mejor amiga, por que de ser asi el plan le salió a la perfección.

[. . .]

Mirio sostuvo las caderas de tamaki empujandolo hacia abajo, dejando ir todo su miembro dentro de el rozando su punto dulce sin quererlo realmente.

—¡AH! ¡Maldición!

Su cabeza se fue hacia atrás, mordía con fuerza sus labios para no dejar salir gritos de placer mientras el sudor bajaba desde su sien hasta su barbilla, el cabello pegado a la frente junto a los ojos entrecerrados y el sonrojo en su cara le daban una escena muy excitante al rubio.

—Parece que lo encontré

Volvió a hacer el mismo movimiento de antes, esta vez tocando justo donde tenia que tocar para que tamaki rosara el cielo.

—¡ah! Mi-mirio

Togata lo empujo de espalda sobre la cama, tomo sus piernas y las puso sobre sus hombros al mismo tiempo que sujetaba sus muñecas y extendía sus brazos hacia abajo a los costados. Los mismos movimientos de antes se volvieron a repetir, pero de forma continua esta vez, duras y profundas estocadas danban justo en el punto dulce del mas bajo llenándolo de puro placer.

—¡ah! Mi-ah ¡mnh!

Las palabras se le enredaban a tamaki, solo podía jadear y gemir por culpa del rubio, sentía como cada estocada llegaba a su punto dulce de forma exquisita llevándolo al cielo. Mirio por su parte sonrió mientras disfrutaba de las expresiones de tamaki, el simple echo de tenerlo hay debajo suyo gimiendo por y para el era algo increíble.

—¡AH!

Tamaki sentí que estaba cada vez mas cerca del clímax, cosa que mirio noto al sentir como su miembro era apretado por las paredes de tamaki. Sus caderas reaccionaron por si solas, moviéndose mas rápido para poder llegar al clímax también.

—¡mirio!

—mierda, tamaki

Finalmente ambos rozaron el cielo, corriéndose mirio adentro de su amigo y tamaki en el abdomen de ambos. El pelinegro jadeo cansado mientras cerraba los ojos, estaba dispuesto a dormir después de toda esa acción pero el mas alto comenzó a moverse otra vez dentro suyo.

—M-mirio y-ya no puedo ma-ah

De verdad no entendía como su amigo podía seguir teniendo energía después de ya tres rondas seguidas, el ya se daba por satisfecho después de la segunda ronda, pero mirio parecía una maldita maquina en ese momento sacando energía de quien sabe donde para seguir moviéndose.

Los muslos le temblaban y casi no sentía las piernas, su cuerpo tenia chupones y marcas por todas partes, lo único que lo reconfortaba un poco era que él le dejo rasguños en la espalda a mirio los cuales esperaba que le ardieran como el infierno a la hora de bañarse.

No entendía tampoco cual era la insistencia del rubio en correrse dentro suyo, se sentía lleno y no exactamente en el buen sentido, si se cortaba el vientre estaba seguro de que no saldría sangre si no semen.

—¡mnh! ¡ahhh!

Mirio sujeto sus piernas y la abrió intentando volver a tocar el punto dulce de tamaki, mientras que el contrario apretaba las sabanas con fuerza casi rompiéndolas. Mirio bajo a besar su cuello, dejando más chupones de los que había mientras seguía embistiendo.

—Mirio e-es mucho y-a no puedo

Ignorando a tamaki una vez mas, togata siguió moviendose, aumentando el ritmo. Las paredes de tamaki se contragieron contra su miembro, provocando que finalmente llegara al clímax corriéndose dentro de su amigo una vez mas

—¡AHHH!

Tamaki respiro agitadamente después de su amigo se corriera, el no se habia corrido pero era lo de menos, rezaba por que mirio estuviera satisfecho por que su cuerpo ya no podía más y de verdad necesitaba descansar.

—¿Q-qu-e? —Togata por fin salio de el pero solo fue para juntar ambos miembros y comenzar a masturbarlos a los dos —Mi-mirio

—Tu todavia no acabas, solo te estoy ayudando

Aumento la velocidad, tamaki apretó los dientes con fuerza mientras se sentía cada vez mas cerca del clímax. Solo fueron cuestión de segundos

para que finalmente terminara manchando su abdomen y el de mirio una vez mas, su cuerpo no aguanto mas el cansancio y término dormido.

Mirio por su parte tuvo la descendía de limpiar un poco los cuerpos de ambos antes de acostarse también, probablemente si tamaki no se hubiera dormido habría seguido con una quinta ronda y puede que mas. Pero tampoco se iba a aprovechar de su amigo estando dormido, eso seria caer muy bajo.

[. . .]

—Soy un asco, lo siento mucho tamaki

Mirio se disculpaba una y otra vez con tamaki quien apenas podía moverse de la cama, le dolía la cadera, la cabeza y tenia entumecidas las piernas, estaba tan cansado que solo quería seguir durmiendo el resto del día ignorando a mirio y a todo aquel que quisiera hablarle.

—Solo no volvamos a salir a tomar los dos juntos

—S-si

5. Friccion

Aviso: tamaki fem

•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•

Tamaki intentaba encontrar una manera de abrir esa estúpida puerta, de ese estúpido casillero, en el que estúpidamente quedaron atrapados, era tan pequeño que su cuerpo y el de mirio se encontraban lo suficientemente pegados para sentir TODOS los movimientos del otro, era excitante y vergonzoso a la vez.

No era la primera vez que se encontraban en una situación de ese tipo, pero las veces anteriores fueron mal entendidos o accidentes los cuales decidieron dejar de lado, olvidardos y no volver a hablar de ellos.

Pero en esta ocasión era muy diferente, pues se encontraban solos en la escuela, sin absolutamente nadie que pudiera ayudarlos a salir de ahí y no quería quedarse toda la noche esperando a que llegara un profesor por la mañana a ayudarlos.

No seria tan difícil de no ser por que el lugar era exageradamente pequeño, al punto en que sus entrepiernas rozaban. Eso tampoco seria tan difícil de sobrellevar de no ser por que mirio se movía mucho intentando salir del lugar, provocando rozes mas rápido y continuos entre los dos.

Tamaki estaba comenzando excitarse, sentia como sus bragas comenzaban a mojarse, sus senos se aprastaban contra el pecho del más alto mientras este comenzaba a tener una erección.

—Mm

Tamaki se tapó la boca avergonzada, mientras su amigo rubio paraba todo tipo de movimiento y volteaba a verla, sus ojos se cerraron con fuerza mientras un enorme sonrojo invadía su cara. Se le había escapado un maldito gemido, y por culpa de eso el lugar quedo en completo silencio, mirio no apartaba sus ojos de su persona.

Era como si intentara ver a través de ella.

Unos segundo mas de silencio pasaron antes de que mirio se volviera a mover, pero no fue para intentar salir esta vez.

—Mmm —Se llevo ambas manos a la boca intentando evitar que saliera otro sonido, ¿Mirio lo había echo a propósito?

Otro movimiento mas de parte del rubio, tamaki volvió a gemir y sus piernas comenzaron a temblar. Entre abrió los ojos solo para ver a su amigo mirándola fijamente, sentía que le atravesaba el alma con la mirada.

—Mi-mirio —Chillo cuando el rubio comenzó a moverse contra ella, frotando sus entrepiernas sobre la ropa

¿Que mierda estaba pasando? Nunca creyó encontrarse en una situación de ese tipo, es mas, ella estaba segura de que moriría virgen.

—Mirio —Tamaki intento bajar la mirada hacia sus pies, encontrándose con el pecho de mirio debido a lo cerca que estaban

—Perdón tamaki yo... No se que estoy haciendo pero... No puedo parar perdoname

Una de las manos del mas alto fue a parar a su camisa, comenzando a desabrocharla dejando a la vista un sostén blanco con puntos rosados, algo infantil para alguien de su edad pero a ella le gustaba.

Para su buena o mala suerte el sostén se abrochaba desde adelante, cosa que le facilito a mirio el quitárselo dejando que sus senos rebotaran contra el pecho contrario.

Las manos del mas alto comenzaron a juguetear con sus pechos, estimulándolos como si fueran dos pelotas de goma. Ella intentaba por todos los medios no gemir en voz alta, sentía que alguien podría escucharlos a pesar de que no quedaba prácticamente nadie en la escuela.

—Nadie nos va a escuchar no te preocupes

Escucho el ruido de un chapa y luego como el cierre del pantalón de su amigo se habría, ¿de verdad iba a perder la virginidad así? ¿Y mas encima en ese lugar? Pues al parecer si, aunque mirio lo único que hacia era frotarse contra ella por encima de la ropa como si quisiera que desapareciera.

—Mmn ah

—Estas —jadeo ante la sensación —muy mojada

Efectivamente, sus bragas se empapaban cada vez mas, provocando que mirio las apartara a un lado ya que era difícil quitárselas. Su bóxer también

fue bajando lentamente, dejando su miembro erecto y restregando el mismo contra la entrada contraria.

Tamaki chillo y apreto los dientes, mirio comenzó a entrar en ella muy lentamente, el sabia que su amiga era virgen (no pregunte por que) así que estaba teniendo el mayor cuidado posible para no lastimarla.

—Mi-mirio —Cerro con fuerza los ojos cuando entro completamente

El rubio se quedo quieto esperando a que su amiga se acostumbrara, por su cara podía ver que le dolía así que esperaría el tiempo necesario a que esa sensación pasara. Se quedaron quietos unos dos minutos en los que tamaki logro acostumbrarse, pero no se movió ni le dio un señal al contrario para continuar, los nervios no la dejaban.

Togata se movió y ella gimió ante la sensación, eso le confirmo a mirio que ya estaba lista y se podía mover. Empezo con movimientos lentos que los llenaban de placer a los dos, ninguno se había sentido así antes y era normal ya que ambos eran primerizos.

Bueno mirio era el que estaba mas informado sobre el tema, tamaki era la que nunca se intereso por eso así que no estaba del todo segura sobre que hacer ni que decir, así que solo se dejaba hacer por su amigo ya que parecía saber que era lo que estaban haciendo.

Tamaki apretó los dientes cuando sintió que su amigo comenzó a moverse mas rápido, llegando a un punto en el que grito extasiada por la oleada de placer que la recorrió de la nada. Mirio sabia que eso significaba que había encontrado su punto dulce, claro que ella no parecía saber eso.

—Mirio e-espera v-vas muy rapido

Tamaki apenas podía hablar y su amigo no parecía poder escucharla, solo gruñía y jadeaba mientras se movía rápidamente disfrutando de la estreches que la entrada de su mejor amiga le brindaba, no pensaba con claridad en ese momento pero deseaba llegar al clímax y correrse dentro de ella.

Amajiki por su parte no pudo aguantar, sus paredes se contragieron apretando el miembro de su amigo mientras se corría encima del mismo, togata por su parte siguió moviéndose un rato mas antes de liberar su esencia dentro de su amiga sin pensarlo en realidad.

Tamaki suspiro cansada, sintiendo como el semen de mirio y algo de sangre se escurría por sus muslos lentamente, intento apretar las piernas al sentir ese líquido caliente escurrir asi pero al hacer eso el mas alto se quejo por el dolor.

—P-erdon

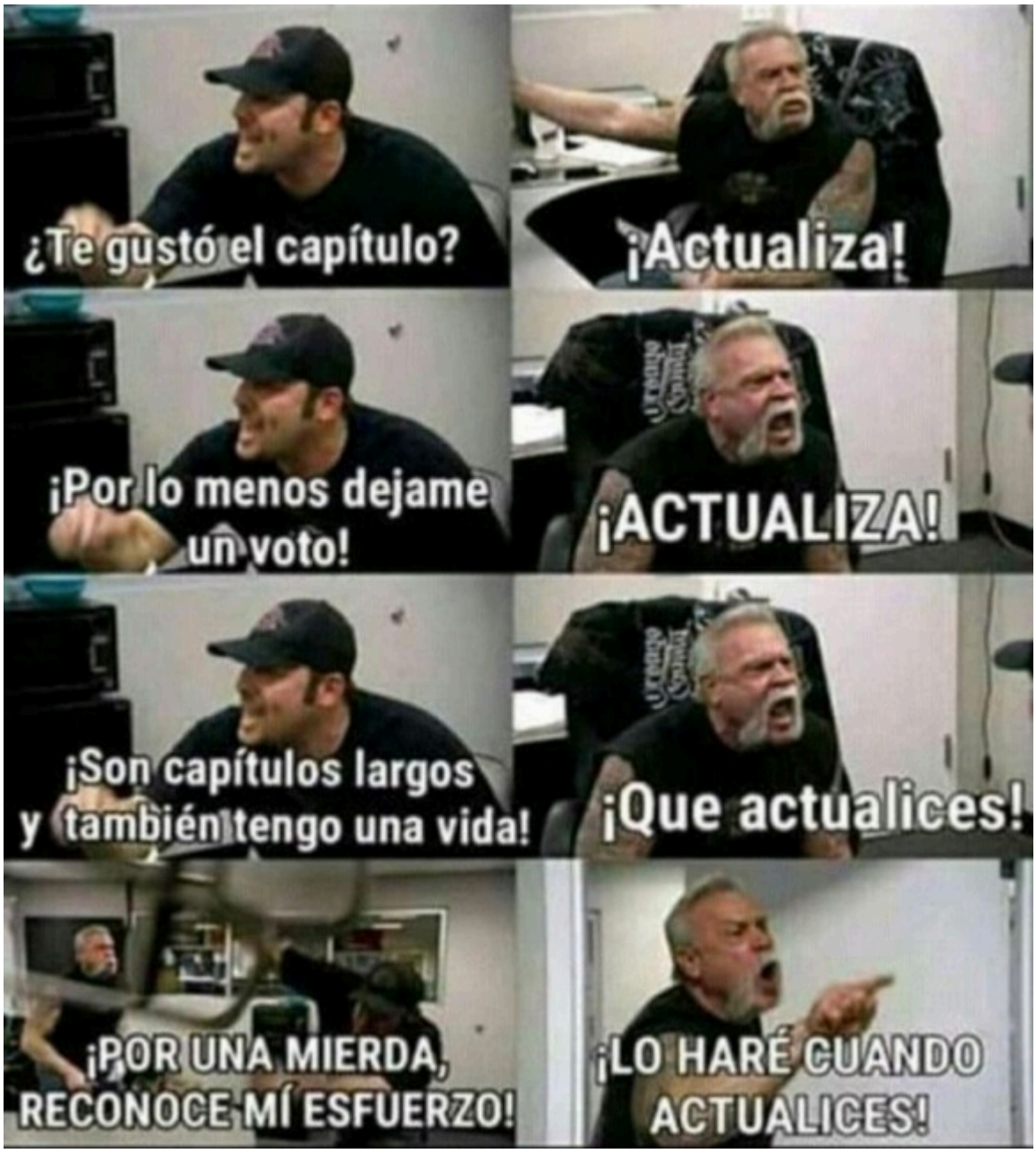
—N-no pasa nada

Ambos lograron arreglar sus ropas y limpiarse lo suficiente para no dejar evidencia de lo ocurrido dentro de ese casillero, aun asi se quedaron encerrado una hora mas en ese lugar sin voltear a mirarse o tan siquiera hacer ruido hasta que mirio se hartó de esperar y decidió utilizar su quirk para sacarlos de hay.

El rubio quería disculparse con ella al ver la sangre seca que tenia en sus piernas, pero ella le resto importancia para que pudieran irse a los dormitorios de una buena vez. Lo que paso en ese casillero no era algo de lo que querían hablar ahora, resultaba bastante incomodo en ese momento asi que mejor lo dejaban para después.

Espero que les aya gustado, se que tardo en actualizar este libro pero es que me quedo trabada al escribir por alguna razón, aun asi denle cariño a esta historia por favor que no planeo parar hasta que tenga 18 capítulos como mínimo antes de fijarme en otras historias que tengo planeadas.

No se por que pero yo siento que la cosa con este libro es mas o menos asi:



ajajajaja me encanta esta imagen, me representa cuando un libro que me gusta no es actualizado desde hace mucho.

6. Amajiki-sempai (1/2)

Aviso: en este one-short mirio es el uke

.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.

"*Amajiki-senpai*" "*tamaki-senpai*" "*amajiki-sama*" "*amajiki-san*" esos y otros honoríficos mas eran utilizados para dirigirse a el, tamaki amajiki era el mejor estudiante de la U.A junto a su mejor amiga hadou nejire, siendo conocidos como "los dos grandes"

Siempre los elogiaban y pedían consejos, también les decían que hacían linda pareja a pesar de que solo eran amigos. Y no era raro que los confundieran como tal, eran muy unidos si, al punto de que se podían cambiar en el mismo cuarto sin problema alguno, pero esto se debía a que tamaki era gay.

Todavía recordaba el día en que salio del closet, nejire le dijo súper emocionada que siempre había querido tener un amigo gay, e incluso le ofreció presentarle a algunos chicos lindos para ver que tal le iba, era algo incomodo al principio pero todo eso cambio cuando lo conoció a el.

Su amiga llego con el ese día diciéndole que quería presentarle a un chico de primer año, quiso desistir al principio pues no tenia interés en conocer a los nuevos pero termino convenciéndolo de que no se arrepentiría en esta ocasión, y vaya que no se arrepintió.

Mirio togata de la clase 1B estaba iniciando su primer año en U.A como estudiante a héroe, un chico alto de 1,73 aunque todavía le quedaba por crecer, rubio y de ojos azules, un chico brillante, guapo, con una gran sonrisa y un enorme entusiasmo.

La primera vez que tamaki lo vio sintió como su corazón comenzó a latir con fuerza contra su pecho, ese chico era precioso y totalmente su tipo, su sonrisa, ojos y personalidad lo hacían alguien muy brillante a sus ojos... era como un sol, SU sol.

—Tamaki, te presento a mirio togata de la clase 1B

—Es un placer conocerlo, amajiki-senpai —Escucharlo decirle "senpai" hizo que algo se moviera dentro de el, no sabia que le pasaba pero ese chico definitivamente lo había flechado.

Quien diría que ese mismo chico que lo llamo "senpai" con respeto durante más de medio año terminaría en su cama esperando a ser penetrado por el.

—Se-senpai~ —mirio jadeaba mientras veía sonrojado al azabache encima de el

De verdad pensó que seria él quien tomara la iniciativa en esa situación, a fin de cuentas su senpai era alguien tímido y nunca creyó que seria capaz de lanzarlo a la cama y comerle la boca a besos mientras lo desnudaba lentamente. Aunque la verdad no se quejaba

Las manos de tamaki pasaron por sus piernas con una sensualidad abrumadora provocándole un escalofrío, su cuerpo reaccionaba de formas que jamás creyó que le pasarían a el. Pero, ¿que podía hacer? Era tan vulnerable ante su senpai que su cuerpo aceptaba todas sus caricias.

Tamaki ya tenia el condón puesto y la entrada de mirio estaba lo suficientemente dilatada, lo único por lo que tendría que preocuparse sería el dolor que sentiría el rubio al ser su primera vez. Estuvo tentado a echarse para atrás un momento pero la mirada que mirio le dio decía claramente "continua". Sacudió la cabeza para alejar esas inseguridades y comenzó a entrar.

Togata tembló sintiendo como si algo dentro de el se rompiera, respirando profundamente se trago cualquier quejido que pudiera salir de su boca para no alertar al mayor. Tamaki logro adentrase completamente, sintiendo como la entrada del mas bajo apretaba su miembro.

Suspiro quedándose quieto para que mirio se pudiera acostumbrar ante la nueva sensación, el rubio por su parte espero a que el dolor se fuera tranquilamente, confiaba en que después de eso solo sentiría placer a fin de cuentas fue su senpai quien se lo explico ya que a diferencia suya el ya no era virgen, aunque no entendía como pudo haber sido el pasivo en su anterior relación y ahora era el activo.

La experiencia tal vez.

—A-amajiki-senpai y-yo creo que ya se puede mover

—... ¿Seguro?

—Si —Tamaki se movió un poco rápido sin quererlo en realidad sacándole un gemido de sorpresa al rubio

—¿E-estas bien? —Se detuvo asustado por un momento pensando que lo había lastimado

—S-si, se s-sintio raro pero —Desvio la mirada avergonzado —pe-pero se sintió bien

A tamaki le causo algo de gracia la forma en la que intentaba ocultar su sonrojo, se veía tierno de esa manera como un niño pequeño. Se volvió a mover de forma lenta y continua, mirio se sentía raro pero también se sentía bien nunca creyó estar en ese tipo de situación, y no por el echo de estar con un hombre (a fin de cuentas el era pansexual) si no por que él era el pasivo en esa situación.

Y pensar que tamaki era alguien tímido casi todo el tiempo, que bien se lo tenia oculto.

Los movimientos volvieron, lentos pero continuos esta vez, mirio soltaba pequeños gemidos mientras Tamaki suspiraba ante la estrechez del más bajo, un mundo de placer se abría ante el más joven queriendo experimentar más de todo eso. Algo dentro de el le decía que se dejara llevar hasta gritar de placer, pero no era estúpido y sabía que no eran los únicos en los dormitorios.

Tamaki sostuvo una de las piernas de mirio sobre su hombro aumentando la velocidad, el Rubio se mordió los labios ante eso intentando no hacer mucho ruido para alertar a los demás de lo que estaba pasando en ese cuarto. No supo si fue su imaginación pero juro por un momento ver una mirada completamente diferente en Tamaki, mirando con... ¿Lujuria? No podía identificarlo bien su vista estaba algo borrosa por las lagrimas.

Tamaki sonrió al ver la increíble y excitante vista debajo suyo, luego hizo un movimiento sacando todo su miembro excepto la punta y entrando de golpe otra vez. Mirio soltó un grito ahogado sintiendo como se le iba el aire mientras Tamaki suspiraba con fuerza, repitió el mismo movimiento unas cuantas veces más provocando que la respiración de mirio se volviera cada vez más agitada.

—¡Mn~! ¡Ah~! ¡Senpai! —jadeaba con fuerza

Las manos de togata sujetaban con fuerza las sabanas, mientras sus piernas temblaban y sus dientes se mantenían apretados para no gritar de placer, ¡dios! Es que Tamaki hacia un trabajo increíble sabiendo exactamente lo que tenía que hacer, donde debía toca y demás. Sintió como un hilo de saliva bajaba por su boca, casi deja escapar otro grito cuando el mayor comenzo a darle atención a su miembro con una de sus manos.

El ritmo (de ser posible) pareció aumentar, mirio sentía que dentro de poco acabaría y por lo visto Tamaki se dio cuenta decidiendo repartir besos desde su cuello hasta sus pezones para terminar más rápido. Mirio se sintió mareado por un momento de tantas sensaciones juntas, antes de llegar a su tan ansiado orgasmo junto al más alto soltando un grito en el proceso que fue cubierto por un beso de tamaki.

—Ah~ ah~ ah~ —jadeo cansado

Tamaki salió de su interior y se quitó el condón antes de hacerle un nudo y tirarlo a la basura, mirio por fin pudo calmar su respiración logrando ver con más claridad como su senpai también se encontraba sudado y cansado. Se limpio la cara como pudo para quitarse las lagrimas que se le escaparon, el sudor y el hilo de saliva al lado de su boca, eso debió haber sido asqueroso.

—Por lo menos mañana es sábado así que podemos dormir todo lo que queramos para recuperar energía

Mirio suspiro agradecido por eso y cerro los ojos más que dispuesto a dormir unas cuantas horas, Tamaki lo observo un rato antes de acercarse y acostarse junto a el cubriendolos a ambos con la cobija, el también estaba cansado y como al día siguiente no había clases aprovecharía para dormir toda la noche abrazado a mirio.

20 de junio... Literal hace dos putas semanas y dos días que no actualizaba el libro y no me había dado cuenta ✋😩 pero lo bueno es que tengo otro capítulo en proceso el cual espero publicar en estos días, además de que éste capítulo tiene una continuación la cual quiero comenzar a escribir de una vez.

Si todo me sale bien para el fin de semana tal vez el libro tenga dos capítulos más publicados, Uff y con lo que me falta por escribir, no sólo en este libro si no también otros que no e publicado pero para algo sirve la paciencia, ¿no? Bien dicen que las cosas buenas les llegan a los que las esperan.

7. Amajiki-senpai (2/2)

Si a Tamaki le preguntarán: "¿Puede un uke convertirse en seme?" el responderia que si, puedes pasar de ser el pasivo al activo de una relación si te lo propones y un claro ejemplo de eso es mirio quien hace menos de un año era el pasivo en su relación, algo tímido y tierno lo cual había cambiado mucho desde entonces.

Mirio fue perdiendo la vergüenza y abriéndose más con Tamaki constante paso el tiempo, también le dedicaba tiempo al entrenamiento y estudio pero sobre todo al entrenamiento, así que no era de sorprender que pegara el estirón y creciera en musculatura superando a Tamaki y pasando a medir 1,85.

Eso no abría sido impedimento para seguir siendo el de abajo, pero al parecer a mirio ya no le agradaba la idea de seguir siendo el pasivo y se lo hizo saber a Tamaki dejándolo medio shockeado, hace mucho tiempo que no era el pasivo en una relación y eso en parte se debía a la inexperiencia de mirio obligándolo a tomar la iniciativa.

Pero ahora parecía que el rubio había digievolucionado o algo parecido, tenía más experiencia y era más alto que Tamaki así que estaba seguro de que podía ser el de arriba sin problema alguno. Amajiki no supo que responder, solo pudo sonrojarse cuando mirio se le acerco con otras intenciones y salir corriendo del cuarto.

De ese entonces ya pasaron dos días y Tamaki no podía evitar ponerse nervioso con la sola presencia de mirio, mientras que el rubio parecía ser consciente de lo que causaba en el y le divertía ponerlo así acercándose lo más que podía solo para verlo evitando su mirada, sonrojandose y poniéndose nervioso.

Tamaki suspiro pensando en todo eso mientras caminaba por la sala del departamento, no estaba prestando atención a su al rededor ya que miraba su teléfono y probablemente ese fue su error al no darse cuenta que cierto rubio se acercaba por detrás como un depredador hacia su persona.

Fue muy tarde para el cuando mirio le quito el teléfono de las manos y lo sostuvo de la cintura atrallendolo hacia el, su trasero chocó contra la pelvis del más alto sobresaltandolo y dejándolo sin palabras. Giro la cabeza solo

para ver a su novio apagando su teléfono y lanzándolo lejos, antes de mirarlo a el de una forma que no supo identificar, ¿diversión? ¿Lujuria? ¿Deseo?

—¿M-mirio?

—Ne, senpai —Tamaki se estremeció cuando sintió su aliento en su oído —¿Que tiene de malo ser el de abajo?

Tamaki trago saliva desviando la mirada

—N-nada p-pero...

—Entoces, ¿por que no quiere ser el pasivo?

—S-supongo que... Me a-acostumbre a ser el de arriba

—¿Y... Si quitamos esa costumbre?

Oh mierda

No tuvo mucho tiempo para pensar cuando el más alto lo inclino sobre el sofá obligándolo a colocar sus manos para aguantar su peso, sus latidos se aceleraron más que nada cuando beso su cuello y comenzó a bajar por su espalda, en este momento mal decía el andar sin camisa por la casa con toda su alma.

Mirio aprovechó la falta de prendas para pasar sus manos desde su cintura hasta su pecho, sus manos sujetaron sus pezones jugando con ellos mientras comenzaba a frotar sus caderas contra las contrarias. Tamaki gimio colocando una de sus manos encima de las de mirio intentando pararlo, pero sus cuerpo aceptaba todas las caricias de togata, dejándolo sin fuerza para alejarlo. Mirio sonrió satisfecho por esto, bajando el pantalón de tamaki junto al suyo propio y los bóxers de ambos.

—M-mirio~ e-espera u-n~ momento

—¿Mmm~? No creo

—Maldici- mm~ —El más alto metio dos dedos en su boca callandolo

—Ahora que lo veo bien, el mío es un poco más grande que el tuyo —dijo restregando su pene contra la entrada del más bajo —Otra razón para que yo sea el de arriba

Tamaki intento hablar pero era complicado teniendo mirio penetrandole la boca con los dedos, sus piernas se cerraron de forma inconsciente sintiendo como su entrada se retraia cada que mirio restregaba su miembro sobre ella. Su cara se puso más roja, su respiración comenzo a agitarse y sus ojos se pusieron llorosos, oleadas de placer recorrían su cuerpo cada que el más alto se frotaba contra el.

—¿Ya ve que no es tan malo ser el pasivo?

Su cuerpo fue jalado hacia atrás pegando su espalda contra el pecho de mirio, el pene del más alto se asomo por debajo del suyo propio en medio de sus muslos comenzando a simular embestidas. Los dedos de mirio por fin salieron de su boca dejándolo respirar mejor, un hilo de saliva se deslizó por su barbilla hasta su cuello pero no pudo importarle menos.

—Senpai~ junte bien las piernas por favor

—Ah~

Tamaki hizo caso dejando que sus muslos envolvieran el miembro del Rubio sacándole un gruñido excitado, sus manos se estiraron para sostenerse del respaldo del sofá delante de el dejando que la pelvis de mirio chocara contra su trasero una y otra vez. El sonido de ambas pieles chocando inundó la habitación, era excitante oir lo que sus cuerpos provocaban calentando más el ambiente.

Rato después Tamaki se estremeció al sentír como mirio se corría en medio de sus piernas, mientras el ensuciaba el sofá, semen caliente comenzo a deslizarse por sus muslos a lo largo de sus piernas. Trago saliva cuando el pene de mirio dejó de estar en sus muslos para pasar a su entrada, ya estaba lo suficientemente lubricado y por eso no pudo evitar ponerse nervioso cuando el más alto comenzo a deslizarse en su interior.

Apretó sus dientes cuando entró completamente, era más grande de lo que imagino por suerte mirio se quedó quieto esperando a que se acostumbrara un momento. Claro que eso no duro mucho cuando el rubio comenzo a salir lentamente de su interior, eso lo confundió hasta que el más alto volvió a entrar de golpe dejándolo sin aire.

—¡AH~! —Mirio sonrió ante lo que provocó preparándose para hacerlo de nuevo —E-espera espera, no tan rápido

Togata sujeto con fuerza sus caderas sin dejar de moverse, Tamaki clavo las uñas en el respaldo del sofá gimiendo con fuerza, el sonido comenzo a filtrarse por las paredes alertando a los vecinos sobre lo que estaba pasando pero ambos estaban tan metidos en su mundo que no se dieron cuenta de ese detalle.

—¡AH~! Mi- e-spera demasiado profun- ¡MHm~! ¡Mirio!

—Senpai~

Unas embestidas más fueron suficientes para que ambos alcanzarán el clímax, Tamaki volvió a ensuciar el mueble frente a el mientras el rubio se corría en su interior llenando lo con su espeso y caliente semen. Tamaki tembló como corderito recién nacido cuando mirio salió de su interior, casi cae de rodillas al suelo pero el menor lo sujeto antes de caer completamente.

—¿Estas bien? —Le preguntó mientras lo cargaba al estilo nupcial

—Si, es solo que... —Se quedó callado un momento pensando en las palabras correctas para describir lo que lo que acababa de pasar —Eso fue intenso

Mirio sonrió mientras el azabache hundía la cara en su cuello, decidió cargarlo hacia el cuarto que compartían pero a medio camino se detuvo por unos golpes en la pared. Tamaki se tenso sabiendo lo que significaba eso, su vecina los había escuchado y eso no sería tan malo de no ser por que la puerca era una fujoshi que podía haber grabado los sonidos que se escucharon.

—¡Te dije que te volverías el pasivo tarde o temprano! —Le grito para después reírse

—¡NEJIRE!

—Vaya que le dieron duro, solo era cuestión de escuchar como gemia amajiki–senpai —Se escucho desde la otra pared esta vez

—No puede ser

Mina ashido, su otra vecina, una shipper compulsiva amante del yaoi que shipeaba todo lo que se movía (una vez la vio shippear un cepillo de dientes con la crema dental) siendo ellos su segundo ship yaoi favorito, el primero eran dos de sus amigos cercanos si no mal recordaba Kirishima y el chico Rubio, si no mal recordaba kaminari se llamaba.

—¡Ya dejenlos! ¿¡No ven que están en su momento!? —Y para colmo itsuka kendo, la vecina de arriba, también los oyó

—Matenme por favor

8. A mordiscos

Entraron a tropezones a la casa, mientras se comían la boca a besos e intentaban quitarle la ropa al otro, la puerta fue cerrada antes de que mirio levantara a tamaki y subiera las escaleras rápidamente hasta su cuarto.

—¿T-u pa-dre no es-ta? —pregunto tamaki entre besos, por suerte mirio entendió lo que le quiso decir

—Salio de viaje —respondio tirándolo a la cama, se separo un momento para ir a cerrar la puerta de su cuarto con seguro antes de volver con el —Pero mejor prevenir que lamentar

Otra ronda de besos dio inicio, ambos ya tenían los labios rojos e hinchados por culpa de eso pero a ninguno le importaba. La ropa comenzó a estorbar cada vez mas, los zapados fueron dejado de lado y las camisas salieron volando hasta que tamaki quedo en bóxer mientras mirio todavía tenia el pantalón.

—Date la vuelta —Ordenó el rubio

Tamaki obedientemente se puso en cuatro dandole la espalda a mirio dejando su trasero a su merced, togata sonrió acercandose para mover sus caderas por encima de la ropa, restregando su erección contra el trasero del mas bajo.

Tamaki suspiro moviendo sus caderas contra mirio, deseando que lo poco de ropa que quedaba desapareciera para pasar a lo bueno de una vez. Togata estaba en las misma, su pantalón y su bóxer salieron volando junto a los de tamaki, ya no queriendo atrasar las cosas.

Volteo al azabache boca arriba otra vez, comenzo a restregar sus miembros entre si masturbandolos al mismo tiempo. Sus dedos fueron hacia su boca, los lleno lo suficiente de saliva para llevarlos a la entrada de tamaki y estimular esa parte también.

Tamaki se sentía muy bien, suspiraba y gemía en voz baja ante esas sensaciones de placer que mirio le proporcionaba. Movió las caderas al mismo tiempo que el rubio lo estimulaba con sus dedos intentando que llegara mas profundo, o que encontrara su punto dulce mas rápido.

Cuando sintió que el mas bajo estaba lo suficientemente lubricado saco sus dedos, dejo de estimular ambos miembros y se levanto alejándose de la cama, tamaki gruño enojado por eso pero no se quejo en voz alta

simplemente espero mientras veía a mirio buscar un condón en uno de los cajones de la mesa de noche.

—Listo —Se acerco de nuevo rompiendo la envoltura con los dientes

Togata se coloco entre las piernas del mas bajo con el condón ya puesto, se abrió paso lentamente entrando con cuidado como si tamaki se fuera a romper ante algún movimiento brusco de su parte, cosa estúpida ya que no era virgen desde hace tiempo pero asi era mirio que se podía hacer.

Ambos suspiraron ante la sensación, tamaki se mordió los labios y movió las caderas dándole a entender a mirio que se moviera. Togata sonrió ligeramente ante esto comenzando a moverse dentro del contrario, no se movía rápido pero tampoco lo hacía lento y eso le gustaba a tamaki.

Estuvieron así un rato hasta que tamaki decidió empujarlo con fuerza y colocarse sobre el, mirio lo miro impresionado ante esto pero no pudo decir nada cuando el más bajo comenzo a subir y bajar sobre su miembro rápidamente. Sostuvo las caderas contrarias dejándose llevar, el más bajo se sostuvo de sus hombros sin dejar de moverse.

—Mierda tamaki~ mhn~

—Ah~ ¡Ah~!

Tamaki abrazo con fuerza a mirio ya estando cerca del clímax, unas cuantas embestidas más fueron suficientes para que ambos se corrierar, mirio traquilamente en el condón mientras azabache ensuciaba el abdomen del Rubio. Con la respiración agitada, Tamaki intento levantarse pero no contaba con el el más alto lo sugetaria de los muslos y lo impulsaría hacia abajo con fuerza.

—¡AH~! M-mirio, ¿q-que-?

—Yo... Quiero hacerlo otra vez

Tamaki trago saliva nervioso esperando lo peor sintiendo las manos de mirio subir por sus caderas, pero para buena suerte suya y mala de mirio el

sonido de la puerta principal los interrumpió. Ambos se separaron de golpe asustados y nerviosos, recogiendo todo y vistiéndose los más rápido que podían.

—Hijo ya llegue

—*¡Rápido! ¡Rápido!* —gritaba mirio en susurros

Se quito el condón y lo boto a la basura haciéndole un nudo en el proceso, Tamaki término de vestirse primero así que aprovechó a ordenar la cama y quitarle el seguro a la puerta. Mirio término de vestirse poco después, tomó rápidamente un par de audífonos de su escritorio y le lanzo unos a Tamaki. El azabache los atrapó en el aire y los conectó a su teléfono siendo copiado por mirio a los segundos, una vez echo ambos se tiraron a la cama fingiendo escuchar música en el momento exacto en el que el señor togata abría la puerta.

—¿Mirio?

—¿Ah? —Se quito un audífono haciendose el tonto —Papá no te escuche, ¿cuando llegaste?

—Hace uno rato nada más, pensé que no estabas —respondió volteando a mirar a Tamaki —Hola Tamaki, ¿como estas?

—Buenas tardes señor togata, ¿que tal su viaje?

—Bastante cansado la verdad, lo único que quiero ahora es dormir

—Si quieres yo puedo cocinar hoy mientras tu descansas

—Preferiría que me despertaras a mi en lugar de quemar la casa —Mirio lo miro ofendido pero no dijo nada ya que su padre tenía razón —Tamaki, confío en que no lo dejaras entrar a la cocina

—No se preocupe yo me encargo

El hombre se retiró a su cuarto para descansar unas horas más, mientras mirio y Tamaki dejaban escapar el aire que no se dieron cuenta que estaban

conteniendo. Se miraron y sonrieron nerviosamente, la próxima vez deberían tener más cuidado e ir a un lugar más privado o asegurarse de que nadie los iba a interrumpir.

Mientras tanto taisho togata se ponía ropa más cómoda y sonreía divertido ante la mala actuación que habían echo esos dos, sabía perfectamente lo que había pasado en ese cuarto y la envoltura del condón en suelo que habían dejado olvidada se lo confirmaba, aparte de lo nerviosos que estaban ambos claro y apesar de eso decidió hacerse el tonto para no incomodarlos.

—Mientras se cuiden y no agan un desastre no tengo problema —dejó mientras se acostaba

.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.

Gente, tengan presente que los condones NUNCA se abren con los dientes ya que pueden romperlo o dañarlo y aumentar el riesgo de embarazo o de contagiarse de alguna enfermedad de transmisión sexual, yo lo puse en el capítulo solo para que Mirio se viera "sexy" o desesperado por empezar, pongo esto porque vi más de un comentario sobre esto y pues no pensé que se fueran a quejar o enojar por eso, de todas formas lo aclaro para que nadie tenga una idea equivocada del uso de preservativos recuerden que no todo lo que se ve en la pornografía ni lo que se lee en este tipo de libros es real, la gran mayoría de las veces se exagera todo para llamar la atención del lector o espectador con tal de que consuma el contenido.

Sin más que decir ya pueden seguir disfrutando de la lectura, perdón por hacerles perder el tiempo.

8.5. imagenes (no es capitulo)

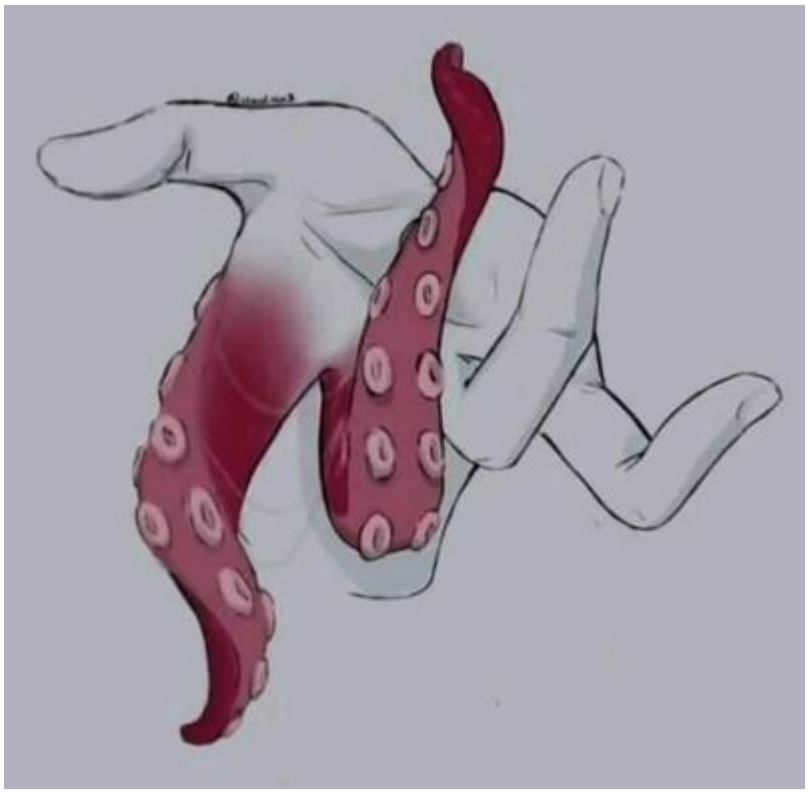
Antes que nada debo decir que no e actualizado por que estoy súper bloqueada en este momento, es como si de un momento a otro se me hubiera olvidado como escribir un lemon, es complicado y lo peor es que todavía tengo varias ideas que no eh escrito y quiero que el libro tenga más de 18 capítulos como mínimo antes de publicar alguna otra historia, es frustrante.

Pero bueno no vinieron aquí para escuchar mis problemas ni sentir lastima por mi, quiero compensar el echo de que no e publicado nada como unas cuantas imágenes y dibujos. Cabe aclarar que las imágenes las encontré en Pinterest y están buenas, mientras que los dibujos los are yo y los publicaré aquí pero necesito un tiempo para poder terminarlos

Sin más que decir

Disfruten

Ugh
temblar
Nathy
OwO



Jakdnajdkaks me encanto esta ☝

Solo no pregunten como la encontre, eso es confidencial (-■3■)

おなか
へった …

@kawaiitentacle
@kawaiitentacles

9. Frustración sexual [mirio]

Mirio jamás creyó que se encontraría en una situación como esa, era obvio que tarde o temprano algo como eso iba a pasar ya que tanto el como Tamaki tenían horarios apretados al ser héroes profesionales y más encima del top 10. Pero el se negó a aceptarlo, su cuerpo se negó a aceptarlo... Y ahora estaba pagando las consecuencias al no haberse preparado mentalmente para esa situación.

—Voy a morir de abstinencia —Mirio lloriqueo

Los horarios de ambos estaban llenos últimamente, cosas que no les daba tiempo para ellos dos ni para cosas de pareja, al principio siendo una persona paciente y comprensiva mirio pensó que sería fácil esperar a que pasará el tiempo para que pudieran desocuparse y luego pudieran fijarse en ellos dos.

Pero que imbécil.

Lo que más le pego a mirio fue la falta de todo tipo de actividad sexual, todavía recuerda como después de dos semanas de tortura por fin se le presentó una oportunidad un día libre que se quedaron en casa bebiendo y besándose entre risas, cuando por fin comenzo a desvestir a Tamaki mientras pensaba: "*hoy la pongo*" el mas bajo cayó dormido encima suyo después de tanto alcohol.

Se quedó petrificado mirando a su pareja la cual parecía estar en el quinto sueño, lo movió e intento despertarlo para que no lo dejara con las ganas pero nada funcionó y mirio se vio obligado a cargarlo hasta su cama y pasarse el resto de la noche con una dolorosa erección que tratar. Bien que podría utilizar su mano pero le daba vergüenza, hace mucho tiempo que no necesitaba autocomplacerse pues tenía a Tamaki, así que se la paso chillando cómicamente por no saber que hacer.

Pero todo eso se acababa hoy, ya había pasado una semana desde el fiasco con el alcohol y por fin volvían a tener un día libre, pero en esta ocasión mirio no esperaria hasta la noche para poder tener lo que quería, no (aun que ya eran las 6 y pronto empezaría a oscurecer) esta vez se acercaría a Tamaki y sacaría su lado más seductor a la luz para seducir azabache y que este solo se dejara hacer por el.

Se encontraba caminando por el pasillo hacia la sala, donde creía que se encontraba Tamaki pero el azabache salió de un cuarto cerca suyo mirando su teléfono mientras caminaba sin darse cuenta de su presencia. Mirio lo miro antes de acercarse a el y abrazarlo por detrás mientras le daba un beso en el cuello, el más bajo se sobresalto por esto volteado a verlo nervioso y sorprendido.

—¿Y-y eso p-por que fue?

Mirio siguió con la cara hundida en su cuello sin contestar la pregunta, tamaki sentía la respiración del contrario haciéndole cosquillas en el cuello poniéndolo más nervioso y sonrojado todavía. Mirio volvió a besar su cuello pero esta vez decidió morderlo también, el sonrojo de tamaki llego hasta sus orejas después de eso mientras suspiraba ante la sensación.

—¿Q-que? —El Rubio sonrió contra su piel, tamaki ya había caído en sus redes y no lo detendría mientras avanzaba —¿m-mirio?

—Somos pareja, ¿acaso no puedo hacer esto?

—Pu-pues s-si p-pero... —Trago saliva sonoramente

—¿Mm? —Decidió ignorarlo y seguir repartiendo besos a lo largo de cuello hasta sus orejas

—Mirio~ n-no en mis orejas~

Volvió a sonreír soplando en su oreja, sabía lo sensible que podía ser en esa parte por lo que solía centrarme en ese lugar especialmente solo por diversión, las expresiones de tamaki eran muy bonitas cuando lo hacía. Amajiki gimio, volteando la cara hacia un lado intentando apartar a mirio de sus orejas, ya sabía lo que el rubio estaba haciendo y vaya que estaba logrando su objetivo.

—Ne~ tamaki —llamó bajando sus manos por la cintura contraria _¿Es que acaso a ti no te an afectado las últimas semanas?

Tamaki paso saliva nervioso viendo como el mayor pasaba su mano por encima de su miembro ya vergonzosamente erecto, y el echo de que solo llevara unos short y una camisa con nada debajo no ayudaba en nada. Puso sus manos encima de las de mirio sin saber que hacer.

—

M-mirio~

El Rubio movió sus manos en distintas direcciones, una debajo de la camisa de Tamaki para jugar con uno de sus pezones mientras que la otra fue a bajar sus shorts dejándolos caer al suelo. Una vez echo agarro su miembro jugando un poco con el, Tamaki se sobresalto e intento separarse pero mirio aplicó más fuerza en su agarre para evitar que se alejara.

—E-estamos en m-medio pasillo mirio

—Lo se y créeme eso es lo que menos me importa —La mano en su pecho apretó y estiro el pequeño botón rosado del más bajo estremeciendolo —¿Piso o pared?

—¿Q-que?

—Te lo voy a hacer aquí mismo en el pasillo Tamaki, pero te daré la libertad de elegir si lo hacemos en el piso o contra la pared

—Y-yo

—Piénsalo rápido por que no me voy a contener

—*E-en el piso* —Murmuro avergonzado

—¿Eh? Habla más fuerte Tamaki —Si lo había escuchado pero hacer que lo repitiera más alto era una forma de que el azabache tomara la iniciativa, o al menos así lo veía el

—E-en el piso

—Como tu gustes cariño

Un ligero golpe a la parte de atrás de las rodillas de Tamaki bastó para que este callera al suelo junto a el, nada más estar ahí lo volteo para verlo de frente nervioso mientras desviaba la mirada. Sonrió, satisfecho por lo que había logrado, por fin podría satisfacer todo tipo de deseo sexual que tuvo durante esas tres largas y tortuosas semanas.

—I-intenta co-contenerte un poco —Tamaki sostuvo con fuerza su camisa, la cual estaba levantada hasta su cuello, conocía lo suficiente a mirio para

saber que no se contendría pero no perdía nada pidiendoselo

Mirio no dijo nada y solo llevo tres dedos hacia la boca contraria, era consciente de que ya llevaban un tiempo sin hacerlo y probablemente a Tamaki le doleria si no iba con cuidado. No podía negar que estaba desesperado, podía tener la suficiente paciencia para preparar a Tamaki pero no prometía contenerse después. Era como si le pidieran no respirar

Tamaki lamio los dedos de mirio con nerviosismo, mientras el mismo comenzaba a frotarse contra el. La temperatura de ambos cuerpos comenzó a subir, tamaki intentaba ir lo más lento posible por que sabía que una vez avanzara lo suficiente mirio se pondría muy intenso y no pararía hasta estar satisfecho.

El Rubio saco los dedos de su boca de un momento a otro y le dio la vuelta una vez más, Tamaki se quejó por el movimiento ya que se golpeo la barbilla pero togata no pareció notarlo. El azabache iba a quejarse por eso pero mirio metió dos dedos en su entrada evitando que saliera alguna palabra de su boca, se puso nervioso y tenso por eso.

—Relájate, no es como si fueras virgen, se nota que esas tres semanas te afectaron

—C-callate

Los dedos de mirio siguieron penetrando su entrada, Tamaki apretó los labios sintiendo como se lubricaba cada vez más, sus manos intentaron sujetarse de la alfombra pero le fue imposible por lo que solo apreto los puños con fuerza. Tamaki suspira y gemia en voz baja, estaban en el pasillo así que no sabía si algún vecino los podía escuchar.

Los dedos salieron dejando de estimularlos, chillo asustado cuando sintió el pene caliente de mirio justo encima de su trasero frotándose contra su entrada. Una escalofrío le recorrió la columna, mirio siguio frotándose un rato más antes de encajar la punta y entrar de una estocada mientras le tapaba la boca a Tamaki.

—¡MMM~! —Si mirio no le hubiera tapado la boca a Tamaki probablemente todos los que vivían cerca de ese lugar lo hubieran escuchado gritar, y no de dolor precisamente

Ni bien había entrado cuando ya se estaba moviendo de forma rápida y brusca, el choque de pieles se escuchaba por todo el pasillo junto a los gruñidos de placer de mirio y la entrecortada y rápida respiración de Tamaki. Mirio lo estaba volviendo loco, se puso muy rojo y sus ojos se llenaron de lágrimas por la excitación, si no tuviera la mano en la boca estaría gimiendo con fuerza con la boca abierta.

Se movía de forma precisa llegando justo al punto donde tenía que llegar, a lo mejor era por que hace semanas no lo hacían pues en ese momento se encontraban bastante sensibles. Mirio tenso su pecho y apretó la boca mientras sostenía con fuerza las caderas de tamaki, su mano dejó una marca roja en esa zona mientras que con la otra le tapaba la boca a tamaki.

—¡Mmm~! ¡Mha~!

—Maldición~

Tamaki finalmente llegó al orgasmo manchando con su semen la alfombra debajo de el, mirio tardo un poco más en llegar pero cuando lo hizo decidió salir del Interior del más bajo y terminar afuera, claro que terminó ensuciando le la espalda. Tamaki se dejó caer completamente en el suelo intentando recuperar el aliento, eso había sido muy intenso.

—Tamaki —Mirio le dio la vuelta colocando una de sus piernas sobre su hombro —Quiero hacerlo otra vez

Tamaki trato saliva nervioso cuando el más alto comenzo a repartir besos por su muslo bajando lentamente, todo mientras lo miraba a los ojos con deseo cosa que lo excitaba pero también lo asustaba un poco, no sabía cuantas rondas de sexo necesitaría para calmarlo aunque tampoco es como que el no tuvieras ganas, esas tres semanas habían sido largas.

—So-solo intenta n-no ser tan intenso como antes

—No prometo nada

10. Frustración sexual [Tamaki]

Nota: me dio mucho cringe leer esto después de que lo escribí, pero como hay gente a la que le gustó no lo voy a borrar

.
.
.
.
.
.

.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.

Era frustrante, no le gustaba que mirio fuera delicado con el como si lo fuera a romper, no le gustaba que usará protección como si fuera a quedar embarazado, lo peor era que ninguno de los dos tenía algún tipo de enfermedad de transmisión sexual como para usar condón, se habían echo exámenes para estar seguros de cualquier cosa.

Pero Tamaki era demasiado tímido como para pedírselo, la vergüenza nunca lo dejaría decirle a su novio que le encantaría que fuera brusco y le diera como cajón que no cierra para luego venirse dentro de el y llenarlo con su semen, no sabía como reaccionaria mirio ya que no sonaba para nada a algo que diría Tamaki en la vida.

—¿Por que no intentas provocarlo?

—¿Ah? —No había tenido el valor para decírselo a mirio pero si a su amiga nejire para ver si le daba un consejo

—Si lo provocas lo suficiente tal vez logres que deje de lado la delicadeza y quiera empotrarte contra la pared

—N-nejire

—¿Que? Eso es lo que quieres después de todo, que te de duro contra el muro

—¡Nejire!

—Ok escucha, podemos comprar lencería para que lo provoques

—¿Q-que? —No era tan descabellada la idea pero, ¿como le explicaría a mirio la compra de la lencería?

—Se lo que estas pensando y no te preocupes, yo le diré a mirio que la lencería fue un regalo mío y tu le dirás que te la pusiste por que no querías ser grosero y tirarla

—Yo...

Ok de echo no era mala idea, sonaba bastante creíble, en primera por que nejire era fujoshi así que no sería raro la lencería de regalo y segundo por que ya habían recibido relagitos sexuales de parte de ella antes y tamaki no los tiraba por que sería como tirar el dinero de su amiga a la basura, por eso se encontraban todos guardados en una caja en su armario.

Aunque si los habían usado, muy pocas veces, que no se lo aya contado es otra cosa.

—E-esta bien, hagamoslo

Y así incio el plan, esa misma noche tamaki se arrepentía de haberle echo caso a nejire pues no podía mirar a su novio a la cara de lo avergonzado que estaba. Mirio estaba de pie frente a el, mirándolo sin saber cómo reaccionar ni que decir exactamente ante la ropa que llevaba tamaki. Aunque bueno, era una camisa normal solo que también traía una falda y unas medias largas con una correitas y unas bragas.

[. . .]

Mirio subió su mano por la pierna de tamaki, las medias eran suaves y llegaban a medio muslo, el color negro resaltaba la pálida piel del azabache al igual que la faldita gris y las correas rosadas. Tamaki sentía vergüenza, pero tomó el valor para abrir las piernas hasta cierto punto llamando la atención del mayor, debajo de la falda se podían ver unas bragas rosadas con bordes negros.

Mirio levanto la vista para ver a su novio nervioso, sonrojado y algo sudado por la ronda de besos y caricias que habían tenido anteriormente, por la posición en la que estaba ahora era una clara indicación de que quería que continuará. Una pequeña sonrisa se dibujo en su cara, antes de que sus manos se siguieran moviendo hasta llegar a su trasero y apretarlo sacándole un gemido.

—Tal vez, podrías usar lencería más seguido —dijo dándole un beso en el cuello

Tamaki suspiro satisfecho pensando que había logrado su objetivo, lastima que eso no pasó ya que el Rubio se acordó del condón y fue delicado como siempre, no fue para nada como el quiso y eso lo frustró más de lo que ya estaba.

[. . .]

Lo bueno fue que a mirio le gusto la lencería de abajo, nunca había utilizado ropa interior de mujer pero al parecer le quedaba bien. Lo malo, fue que no logró el efecto que el quería, ya que el rubio se tomó el tiempo para admirarlo y acariciar lo suavemente ¡con un demonio! ¿Tan difícil era de ver?

—Ok tal vez necesitaremos algo más provocativo —dijo nejire después de que le contara lo que paso

—¿Como que... Exactamente?

—¿Usarias un traje de maind?

—... ¿Que?

Ya no sabia si su amiga lo intentaba ayudar o lo quería hacer pasar vergüenza, cuando vio el traje mirio reaccionó impresionado pues no creyó que tamaki utilizaría lencería de nuevo y de hacerlo no se esperaba algo más provocativo que la anterior. Su cara parecía un tomate de lo rojo que estaba.

[. . .]

—No pensé que utilizarias lencería de nuevo

—B-bueno e-es que p-arecio que t-eg-usto la otra a-asi que…

—¿La usas por mi? -pregunto sin creérselo por completo —¿O no será que… Te gusta utilizarla? —pregunto muy cerca de su cara

—N-n-no

"*La uso para provocarte y que me quieras partir a la mitad por que eres demasiado delicado conmigo y quiero que seas brusco que me des duro contra el muro y te vengas dentro de mi*"

—¿Seguro? —Mirio se acercó más a el, solo para ponerlo más nervioso

—S-s-si

—Si tu lo diceeeees

En menos de dos minutos tamaki ya tenía las manos apoyadas contra la pared mientras mirio detrás suyo lo embestia a un ritmo regular, tamaki intento mover las caderas para que el rubio fuera más profundo pero él lo sujetó más fuerte para evitar esto y siguió moviéndose lento.

Tamaki jadeaba inconforme por esto, pero no podría ser insistente por que seguro el más alto se daría cuenta y no dudaría en preguntar, así que solo

se dejó hacer hasta que comenzó a ir más rápido para poder venirse. En ese momento amajiki espero con ansias que se corriera dentro de el, lastima que mirio saco su miembro antes de eso y se vino fuera.

—Lo siento.. Se me olvido el condón —Mirio apoyo su cuerpo sobre el de Tamaki mientras colocaba sus manos contra la pared

"*¡No te disculpes! Mejor termina el trabajo y acaba adentro, me ensuciaste la falda y este traje lo compró nejir*e"

[. . .]

—*Esto no está saliendo como lo planeamos* —dijo lo obvio nejire del otro lado de la línea

—Lo odio, no me quejó del sexo pero no es como yo quiero y eso es frustrante —Tamaki apretó el teléfono

—*¿Que tal el traje de conejito? No me dijiste como te fue cuando lo usaste*

—Peor, me empezó a hacer preguntas sobre el por que usaba la lencería y como no le respondí no hicimos nada

—*¿No hicieron nada o no te hizo lo que querías?*

—...

—*Ok no es por alarmarte pero creo que mirio ya sabe que es lo que quieres y solo esta jugando contigo*

—¿Que?

—*Solo digo que es un poco extraño que no caía a las provocaciones, tal vez deberías hablar con el para ver que tal*—Eso fue lo último que dijo antes de cortar la llamada

Tamaki se quedó pensativo por lo que dijo su amiga, en realidad tenía mucho sentido si analizaba las situaciones anteriores. Se sonrojo con fuerza

al darse cuenta de eso, ¿mirio lo sabía? ¿Tan obvio era? ¿Enserio solo estaba jugando con el? Eso lo puso más nervioso y pensativo todavía.

—Si el ya sabe lo que quiero, ¿por que no lo hace? —Se preguntó a si mismo avergonzado

—Quería que me lo dijieras de frente

Tamaki se sobresalto y volteo lentamente, mirio se encontraba apoyado contra el marco de la puerta de brazos cruzados con una toalla sobre los hombros, el cabello húmedo hacia abajo y un pantalón de pijama. El rubio se había metido a bañar hace un rato, es por eso que habló tranquilamente con nejire sobre el tema, y para colmo, en voz alta.

—Y-yo, ¿c-cuanto tiempo lle-evas ahí?

—Lo suficiente para escuchar tu conversación con nejire —Tamaki se puso pálido al escucharlo

—...

—Dime una cosa tamaki

—¡!

Togata apagó la luz y cerro la puerta antes de acercarse a el, tamaki intento retroceder llegando hasta la pared donde el más alto lo acorraló. Su cara estaba demasiado cerca al punto de sentir su aliento a menta, tal vez por que se acababa de cepillar los dientes. Mirio sonrió ante el nerviosismo de el más bajo, acercándose a su oído y preguntar

—***¿Que quieres que te haga exactamente?***—Tamaki abrió los ojos en grande al oírlo —***Tu frustración sexual es alta estos días, ¿hay algo en específico que quieras que haga?***

—Y-yo

—***Tengo algunas ideas de que es lo que quieres, pero me serviría más que tu me lo dijeras para saber que hacer exactamente***—Tamaki paso saliva

nervioso intentando hablar

—Y-yo qu-quiero...

—***¿Mmmm?***

—*Q-ques-seas brusco y n-no uses condón, que me uses hasta estar satisfecho y acabes dentro de mi*—Su voz apenas salió en un susurro

—***¿Que dices? No te escuche*** —pregunto con una maldita sonrisa en la cara, no lo vio pero lo sintió contra su piel

Oh si lo había escuchado, Tamaki estaba seguro de que si lo había echo y que solo estaba jugando con el, odiaba el echo de que a mirio le gustara jugar durante el sexo haciéndolo decir cosas vergonzosas y al mismo tiempo lo excitada de sobremanera al hacer eso. Se sentía como un bipolar.

—N-no uses condón y-y se b-brusco conmigo, qu-quiero que m-me tomes con fuerza y te vengas dentro de mi

Mirio se separó de el lo suficiente solo para verlo, estaba muy rojo y agitado aparte de avergonzado por lo que acaban de decir, vaya que le gusto esa vista. Amajiki por su parte no tenía ni puta idea de donde había sacado el valor para decir eso y no tartamudear al final, quería que mirio lo entendiera y supiera que era lo que quería realmente.

—Si eso es lo que quieres, esta bien pero no te puedes quejar después

En menos de cinco segundos mirio batió un nuevo récord dejando a Tamaki desnudo debajo suyo, abriendo sus piernas directamente para poder bajar la cabeza a su entrepierna. Tamaki estaba bastante nervioso, intentando callar sus ya evidentes gemidos mientras su novio besaba sus muslos y dejaba chupones.

Mirio dejaba marcas con fuerza, no sólo eran chupones simples también se marcaban sus dientes en la piel del azabache, era una rara combinación entre dolor y placer que a Tamaki le gustaba por la brusquedad con la que lo hacía. Ahora en vez de bipolar se sentía masoquista.

Su cabeza se inclinó hacia atrás cuando el más alto comenzo a chupar su pene rápidamente, subiendo la cabeza de arriba a abajo como si estuviera chupando una paleta. Demonios vaya que se sentía bien, sobre todo cuando utilizó su mano para masajear sus testículos mientras aumentaba el ritmo.

Tamaki apretó los dientes con fuerza llegando al orgasmo, togata levanto la cabeza escupiendo el semen a un lado mientas limpiaba los resto de sus labios con su lengua. Tamaki apenas se recuperaba de su reciente orgasmo, intentando tranquilizar su respiración cuando el más alto ya estaba penetrandolo con sus dedos.

—Mmm~ ah~ m-mirio~

Tamaki estaba lo suficientemente lubricado para pasar a la acción, y en vista de que quería que fuera rápido y brusco con el pues le parecía una buena opción empezar ahora. Levanto una de sus piernas y la llevó a su hombro, mientras con la otra mano llevaba su miembro hacia la entrada contraria.

Tamaki respiro ondo intentando calmarse ante tantas sensaciones juntas, cosa que no pudo hacer cuando el rubio entró de una sola estocada haciéndolo gritar de placer, nunca lo habían echo de esa manera y por eso se sentía nervioso pero vaya que se sentía bien. Sus manos fueron hacia arriba sujetándose de la sabana mientras jadeaba con fuerza.

Mirio penetraba con fuerza una y otra vez sujetando las piernas de Tamaki para poder sostenerse, la cara que ponía el más bajo cada que lo penetraba lo excitada de sobre manera. Volvió a mover las piernas del azabache esta vez a su cintura, su cuerpo descendió apoyando ambos codos a los lados de la cabeza de su pareja mientras seguía penetrandolo.

—Mierda~ Mirio~

Tamaki dejó de sostener la sabana solo para sostenerse de los brazos del rubio, sus piernas se enrollados en la cintura contraria con agarre flojo para que pudiera seguir moviéndose con libertad, se sentía en el maldito cielo en ese momento sintiendo el orgasmo cada vez más cerca mientras intentaba apretar los dientes y no gritar por el placer que sentía.

Mirio estaba satisfecho con el trabajo que estaba haciendo, no solo por el echo de que Tamaki lo estaba gozando si no por que a el también le gustaba la manera en que lo estaban haciendo. Vio como la cara del azabache se ponia más roja mientras intentaba controlar sus gemidos, esta a nada de correrse y la verdad es que el tampoco estaba muy lejos.

Unas cuantas estocadas después Tamaki se aferró con fuerza a el clavándole las uñas mientras disfrutaba de su llegada al clímax más exquisito de su vida, mirio parecia estar en las mismas mientras se corría con fuerza llenando a Tamaki hasta con la última gota de semen que salió de el.

Ambos se quedaron en esa posición un rato más intentando estabilizar sus respiraciones, Tamaki entrecerro los ojos debido al cansancio sin decir ni hacer nada un rato. A lo mejor fue por el sueño que le comenzo a dar en ese momento, que no pudo evitar decir algo sobre la reciente sesión de sexo unos minutos después.

—Eso... Fue increíble —dijo medio dormido

Mirio lo miro caer rendido, decidió salir de su interior y limpiar un poco antes de acostarse también y dormir un rato, cuando despertaran se darían un baño juntos seguramente. Una vez estuvo acostado al lado de Tamaki otra vez suspiro cansado, abrazo al azabache y le dio un beso la frente mientras los cubría con la cobija.

—Yo también creo que fue increíble, deberíamos hacerlo así de ahora en adelante —dijo antes de bostezar y dejarse caer en brazos de Morfeo

11. Iniciativa

Aviso: mirio fem

.
.
.
.
.
.

Mirio respingo cuando sus pechos chocaron contra el colchón mientras su trasero se levantaba gracias a la nalgada que recibió de Tamaki, le encantaba la iniciativa que estaba tomando el azabache y la verdad de haber sabido que se pondría así de dominante si lo provocaba lo hubiera echo antes.

—No vuelvas a hacer eso

—¿El que? ¿Provocarte? —pregunto con algo de burla

Otra nalgada llegó, la rubia se sobresalto y gimio por la sorpresa pero término sonriendo, Tamaki pensó que tal vez se había pasado un poco ya que su mano picada y la piel de su novia quedó roja pero ella se río, le parecía divertida la situación y a la vez era excitante tener a Tamaki domiandola de esa manera.

—Si te vas a poner así recuerdame provocarte con más ganas la próxima vez

Tamaki fruncio el ceño pensando en todo lo que le había echo su novia esa mañana mientras le daba otra nalgada, primero despertó con ella manoseandolo y de ahí en adelante todo el maldito día en la escuela lo provocó de distintas formas al punto de provocarle dos erecciones que por suerte pudo calmar antes de que alguien se diera cuenta.

Los abrazos eran para pegar sus pechos contra el mientras soltaba palabras con doble sentido, lo tocaba por debajo de las mesas para ponerlo más nervioso, tiraba cualquier objeto que tuviera a la mano y fingía que se le había caído frente a el solo para inclinarse y que pudiera ver debajo de su falda, todo eso cuando nadie miraba claro, no era tan sinvergüenza.

Básicamente todo el día fueron una tortura para Tamaki, no estaba acostumbrado a que su novia se le insinuaba y lo dejara con las ganas, por lo general ella era quien tomaba toda la iniciativa y hacia gran parte del trabajo, tenian unas dos rondas de sexo más o menos o solo una y quedaba satisfecha.

Pero en esta ocasión fue distinto, la rubia quería que Tamaki tomara la iniciativa esta vez, quería ver cual era el límite del azabache y que sería capaz de hacerle en ese estado. Bien dicen que los callados son los más perversos, estaba segura de que Tamaki tenia un lado perverso solo tenia que insistír lo suficiente para despertarlo, y vaya que lo consiguió.

—Lo hiciste a propósito

—Pues si, para que mentir

—No deberías hacer eso

—¿Por que? —Se dio la vuelta sobre la cama y rodeó la cintura de tamaki con sus piernas —¿Que me aras?

Tal vez mirio no debió haber dicho eso por el bien de sus caderas pero lo echo echo estaba, de un momento a otro togata tenía su camisa sobre sus brazos y su falda había salido volando dejándola en ropa interior. Tenía que admitir que ver como estaba su novio en ese estado era sexy, se veía más serio y dominante de lo normal con un aire de seguridad.

—¿Que te are? —Tamaki había llegado a su límite, y ella apenas lo notaba —Bueno, solo digamos que te voy a cubrir la boca por que are que grites tan fuerte que todo el mundo te va a oir si no lo ago

La rubia abrió los ojos impresionada ante sus palabras, justo cuando su ropa interior salió volando y su propia camisa fue utilizada de mordaza. Tamaki por su parte bajo su cabeza hasta la intimidad de su novia, mirio respiro con más fuerza cuando sintió la lengua contraria recorrer toda su entrada de arriba a abajo, vaya que Tamaki era bueno en lo que hacia.

Sus manos pasaron a sostener la cabeza de su novio intentando acercarlo más a ella, apretando sus cabello cuando su lengua entró por completo y sus dedos jugaban con su clítoris. Ahogo sus gemidos contra la camisa mientras Tamaki la estimulaba de distintas formas, se sentía tan malditamente bien que ya había olvidado lo que le había dicho antes.

Tamaki la penetró con sus dedos sacándolos y metiendolos una y otra vez sin parar, ella tenso sus piernas y apretó la cabeza de amajiki con sus muslos de forma inconsciente pero eso no lo detuvo, succionó el clítoris con fuerza provocándole un espasmo de puro placer mientras el azabache por fin encontraba su punto G y apuntaba directamente en ese lugar.

—Mng~ ¡MM~! AHm~ —No pudo aguantas más

Cuando mirio finalmente llegó al orgasmo intento relajarse mientras veía a Tamaki más sexy que nunca, levantándose como si nada mientras se relamia los labios y se quitaba la camisa tirandola a cualquier lado. Nunca lo había visto así y era tan malditamente caliente que no podía dejar de pensar en lo mucho que quería repetir esa situación en un futuro.

—Mmm~

Lo siguiente fueron sus pechos, a pesar de ser grandes Tamaki podía sostenerlos muy bien entre sus manos como si fueran dos pelotas de goma, la rubia sostuvo las muñecas del más alto mientras su respiración se agitaba. Maldición, todavía no se recuperaba de su reciente orgasmo y su novio no se detenía para nada pero no se quejaba en realidad.

—MmM~ Tak~ MM~ —Estúpida camisa que ahogaba sus palabras cuando intentaba decir su nombre

De repente la posición en la que estaban cambio, ahora sentados en la cama con Tamaki a su espalda mientras utilizaba sus piernas para mantener abieras las de ella. Mirio se sonrojo por la vergüenza que sintió, sobre todo cuando una de las manos contrarias bajo a su entrada para estimularla mientras con la otra seguía jugando con sus pechos.

—¡MMM~! —su cara se ponía cada vez más roja y sus ojos llorosos por la excitación

Tamaki la penetraba con sus dedos de forma increíblemente profesional, mientras estimulaba sus pechos al mismo tiempo con una sola mano provocándole un segundo orgasmo. Mirio intento regular su respiración,

cosa un tanto difícil con la camisa en la boca que afortunadamente Tamaki retiro dejándola respirar mejor.

La rubia cayó hacia delante suspirando satisfecha, luego giro su cabeza a un costado para ver a su novio lamiendose los dedos mientras la miraba, ella se puso bastante nerviosa sin saber por que realmente pero al ver a Tamaki acercarse a ella como un depredador a su presa empezó a entender más la situación.

—T-tamaki, s-sabes q-que lo dije en broma, ¿v-verdad?

—Todavía no terminamos mirio

Sip, esa sería una noche larga para mirio quien no podría asistir a clases mañana por que sus piernas no le respondió serían bien, ahora si se lo pensaría dos veces antes de volver a provocar a Tamaki solo por querer que el azabache tome la iniciativa, aunque muy en el fondo sabía que lo repetiría otra vez.

12. Tamaki villano (1/3)

Es obvio que a muchos le gusta esta dinámica de uno de los personajes siendo un villano así que decidí hacerlo con Tamaki

.
.
.
.
.

•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•

"*¿No se supone que el esta a cargo de torturarme o algo así?*" se preguntó el héroe lemillion viendo al conocido villano Suneater sentado sobre sus piernas.

No recuerda mucho del como lo secuestraron, pero cuando despertó en ese lugar solamente se encontraba el azabache con el, No podía utilizar su quirk y ni siquiera sabía si todavía se encontraba en la ciudad o si lo estaban buscando, aunque conociendo a Sir era probable que desde el momento en

el que desapareció ya hubiera avisado a la policía o hubiera empezado a buscarlo por su cuenta.

El más bajo por su parte estaba cómodamente sentado sobre sus piernas mientras se sostenía de su hombro con una mano y en la otra tenía un teléfono, tecleando de vez en cuando tal vez hablando con alguien, probablemente ya le hubiera preguntado qué era lo que quería de el y por que hacia todo eso de no ser por la mordaza en su boca, era frustrante.

El teléfono de tamaki comenzo a sonar en ese momento rompiendo el silencio del lugar, el azabache rodo los ojos fastidiado antes de contestar con una cara de aburrimiento total. Del otro lado de la línea al parecer había alguien gritando bastante enojado, pero tamaki no reaccionaba ante eso más bien parecía no importarle en lo más mínimo lo que su interlocutor decía, tal vez por que no se entendía bien gracias a los gritos.

—Ya te dije que si quieres a lemillion vas a tener que pagar más... —Otro grito, al parecer un reclamo —Para tu desgracia alguien más se contacto conmigo y me ofreció el doble

"*Parece que me esta subastando*" pensó el rubio

—Pues si no ofreceses un mejor trato olvidate del rubio —Con eso último colgó la llamada y tiro el teléfono a una mesa que se encontraba cerca de ellos —Bueno que remedio, ahora toca esperar

Sus manos se apoyaron sobre las rodillas de mirio, se inclinó levemente hacia atrás mientras miraba hacia otro lado pensando en quien sabe que cosa. Mientras tamaki se perdía en sus pensamientos lemillion no pudo evitar bajar la mirada lentamente por su cuerpo, el traje de suneater era bastante revelador ahora que lo veía bien y más de cerca.

La capa y esa túnica de color blanco que siempre llevaba no dejaban ver todo lo bueno de abajo, un traje de látex negro pegado al cuerpo que no dejaba nada a la imaginación, sobre todo por que lo único que cubría eran sus piernas y dorso dejando el resto al descubierto por su quirk. El problema era que tenerlo así vestido encima de sus piernas era extrañ... ¿Era idea suya o se estaba excitado?

Tamaki volvió a mirarlo, mirio se sobresalto rezando por que no se diera cuenta del como lo estaba poniendo, para su desgracia suneater bajo la mirada a su entrepierna y abrió los ojos impresionado, luego se río burlondose de el. Mirio no podía estar más avergonzado en ese momento, tenía una maldita erección en los pantalones por culpa de Tamaki quien ahora se burlaba de el.

—No sabía que te atraían los hombres lemillion —Sonrió de lado con una mirada seductora —Bueno no te culpó a mi también me gustan, sobre todo cuando mueven encima de mi desnudos y sudados

Mirio trago saliva cuando vio como Tamaki enrollo sus piernas en su cintura y se acercó más a su persona, luego rodeó su cuello con ambos brazos antes de comenzar a frotar sus entrepiernas entre si. Sus ojos se cerraron con fuerza al sentir la fricción entre los dos mientras su pene se ponía más erecto de lo que ya estaba. Mierda no podía creer la situación en la que estaba, que por alguna razón no terminaba de disgustarle.

Tamaki decidio desaserse de la parte de arriba de su traje sin dejar de moverse, ya que era un traje de cuerpo completo tenía que quitarlo desde arriba para poder sacar su miembro. Mirio se puso mas nervioso todavía al ver eso, y peor fue cuando comenzó a quitarle la ropa a el también dejándolo expuesto. Suneater sonrió de forma burlona, mientras se acercaba a su pecho y comenzaba a lamer sus pezones estremeciendolo.

—Jajaja —Tamaki levanto la cabeza para ver la cara sonrojada del rubio con burla —Parece que el héroe lemillion no es tan rudo como parece, quien diría que sería así de sumiso

Togata fruncio el ceño ante eso pero no fue capaz de decir nada por que en parte tenía razón, no podía hacer nada y aunque lo quisiera su cuerpo no reaccionaba, se sentía tan vulnerable en ese momento que le fue imposible tan siquiera intentar moverse o pedirle que parara como si su cuerpo estuviera en su contra disfrutando de lo que le hacia el azabache, enserio que estaba mal.

Tamaki solo ignoro el trance en el que parecía estar lemillion mientras bajaba sus manos y quitaba cada vez más la ropa, sus manos se pasaron por

todo su abdomen bien formado con cuadritos y todo disfrutando de los jadeos ahogados de rubio. Cuando por fin llegó a la entrepierna se bajo de las piernas del rubio mientras bajaba el pantalón hasta donde podía, una vez tuvo el miembro del más alto expuesto no pudo evitar sonreír pensando en lo que aria.

Se relamio los labios ansioso por empezar acercando su cara a la punta y dejando un beso húmedo en dicho lugar aun con una sonrisa, mirio se estremeció ante la sensación y comenzó a respirar de forma más agitada cuando Tamaki comenzó a dejar besos y pasar su lengua por toda la extensión, parecía que el azabache disfrutaba de una rica paleta de hielo en un día de calor como cualquier otro.

—Tienes mucha suerte hoy, ¿sabes? hace no mucho comí pulpo

—Mmm~ —Mirio abrió los ojos impresionado viendo la lengua de Tamaki extenderse como si fuera un tentáculo y enrolladase en su pene

Amajiki pronto comenzó a utilizar su boca, chupandolo de arriba abajo mientras su lengua seguía con el trabajo. Mirio ahogo muchos gemidos con la mordaza que llevaba, su cara se veía bastante roja con la respiración agitada y el sudor bajando por su frente, flexionando sus dedos mientras su espalda es arqueaba hacia adelante sintiendo el orgasmo cada vez más cerca.

Tamaki por su parte disfrutaba de las expresiones del más alto mientras llevaba su mano hacia su entrada para estimularse sin detener su tarea, todo siendo visto por mirio quien por fin liberó su esencia en la boca del más bajo. Tamaki abrió la boca dejando que el semen se deslizarse por su lengua hasta el piso, no le gustaba tragar ese líquido y por muy sexy que fuera lemillion no lo aria por el.

—Nada mal, espero que aya más de donde salió eso —Mirio intentaba regular su respiración mientras veía a Tamaki bajar más su traje hasta la altura de los muslos —¿Te parece si pasamos a lo bueno?

El rubio trago saliva nervioso viendo a Suneater darle la espalda mostrándole el trasero, Tamaki sujeto el miembro del héroe y lo guió hasta

su entrada. Mirio mordió con fuerza la mordaza en su boca, justo cuando Tamaki bajo de senton sobre su miembro auto-penetrandose de una estocada. Mirio gruño contra la tela en su boca mientras Tamaki gemia complacido por lo grande que era el pene contrario, y sobre todo lo bien que se sentía.

—Uff~ quien no quisiera estar en la misma situación que yo, ¿no? —pregunto con burla, mirando de reojo al rubio con lujuria —Tener al héroe lemillion a su mercet y poder hacer lo que quiera con el

—Mnn~ mAmm~—-Mirio intentaba replicar pero le era imposible en ese situación

Tamaki se río antes de volver a subir y bajar de senton, mirio respingo antes la sensación de placer que lo invadió. Mierda, no quería admitir que lo estaba disfrutando por que eso estaba jodidamente mal, ¡el era un héroe y Suneater un villano carajo! No podía utilizar su quirk ni moverse para poder tan siquiera defenderse y su cuerpo le jugaba en contra disfrutando de lo que ese maldito y sensual peli-negro le estaba haciendo.

Tamaki siguio bajando y subiendo unas cuantas veces más antes de parar completamente y ponerse alerta, mirio vio esto frunciendo el ceño mientras intentaba enfocarse en su alrededor dándose cuenta de que había algunos ruidos afuera del lugar, eran leves y apenas se notaban debido a que estaban lejos todavía pero al parecer Tamaki pudo notarlo perfectamente y se puso en alerta de inmediato.

—Que lastima, parece que vamos a poder terminar aquí —dijo mientras dejaba de auto-penetrarse y se levantaba de las piernas de mirio, volteando a verlo y mirarlo con diversión mientras sonreía de la forma más sexy posible.

Tamaki se relamio los labios antes de intentar limpiar un poco el desastre con rapidez, su traje ya estaba en su lugar listo para huir y al menos mirio tenía la ropa acomodada otra vez. Los sonidos de pisadas se hicieron más constantes y rápidos cerca de ellos, lo bueno es que ese lugar era como un laberinto así que tenía tiempo para salir de allí al conocer los planos mejor que nadie.

—Bueno —Tamaki terminó de colocarse la capa del traje mientras se acercaba lo más posible a la cara del rubio —Espero podamos terminar este encuentro algún otro día lemillion, no quede muy satisfecho a decir verdad

Acto seguido se dio la vuelta y se perdió entre las sombras del lugar justo cuanto la puerta del otro lado de la habitación se abría con brusquedad, pero mirio ni siquiera intento voltear a ver quienes habían llegado en su rescate, solo dejó caer su cabeza hacia adelante canzado tanto física como mentalmente ante todo lo que le había pasado en tan poco tiempo en ese lugar.

13. Tamaki villano (2/3)

La imagen en multimedia me la encontré tan casualmente en Pinterest que me empezó a dar miedo de las imágenes que me podían empezar a aparecer, tampoco se por que la descargue y la guarde XD cada día estoy más enferma

.
.
.
.
.
.
.
.
.

.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.

Desde su primer encuentro con Tamaki mirio no a podido sacarselo de la cabeza, sobre todo sus palabras antes de irse; "*espero podamos terminar este encuentro algún otro día lemillion...*" vaya que mirio quería terminarlo también, aunque no lo admitiera en voz alta ese sexy peli-negro lo había dejado con las ganas, fue muy vergonzoso explicarle a Sir el por que de su erección ese día.

Algo le decía que el y Suneater se volverían a encontrar, por lo que se aseguró de quedarse con el turno de patrulla nocturna solo sin compañero para evitar cualquier mal momento, ese chico seguía siendo un villano después de todo pero de igual forma ya estaba preparado para cualquier cosa o al menos esperaba estarlo, no sabía con que sorpresas podría salir el otro.

Esa misma noche, lemillion se encontraba en la cima de un pequeño edificio de una zona casi abandonada mirado a la nada, no había mucha actividad por la zona ya que el lugar era relativamente tranquilo debido a la soledad y

solo detuvo un intento de asalto nada más, la única razón por la que estaba en ese lugar era por que escucho que Suneater fue visto por ahí.

—Mmm, es demasiado tranquilo este lugar a lo mejor no está por aquí y solo se confundieron —Hizo una muevan incómodo, se sentía como un acosador ya que era la quinta vez en la semana que esperaba a que el azabache apareciera

—No lo hicieron

Se giro asustado ante la otra voz, encontrándose con el mismísimo Suneater sentado al otro extremo del edificio justo en el borde de piernas cruzadas, tenía un traje distinto al de la última vez siendo casi todo de color negro y más descubierto. Trago saliva nervioso al ver el nuevo traje, le quedaba mejor que el anterior y muchos más sexy pues no tenía capa ni túnica que cubriera la piel expuesta.

—¿Te gusta lo que vez? —Tamaki sonrió al ver el efecto que provocaba en el rubio —Es menos ajustado y la tela es más gruesa, pero es fácil de quitar, tiene menos cosas que el anterior y es más corto para más movilidad

El peli-negro se levantó lentamente mientras extendía sus manos y daba una vuelta sobre su eje, básicamente le estaba desfilando al rubio solo para provocarlo y al parecer le funcionó pues el contrario paso saliva nervioso por su presencia y pareció tensarse más. Togata sacudió la cabeza intentando concentrarse, dio dos pasos al frente acercándose a Tamaki cuando este retrocedió.

—Oye tranquilo campeón —Sus pies rozaron el borde poniendo alerta al más alto —No te la dejare tan fácil, vayamos a un lugar más privado primero

Dicho esto dio un salto hacia atrás lanzándose por el borde, mirio corrió asustado para ver si había aterrizado bien encontrandoselo cara a cara sujetándose de un tubo que sobresalía de la pared. Se quedó paralizado observando lo fijamente, ninguno dijo nada hasta que Tamaki lo sostuvo del cuello del traje y lo acercó a su cara dejando que sus alientos chocarán.

Que bueno que se lavo los dientes antes de salir.

—*Juguemos llemillion* —susurro contra sus labios mientras sonreía antes de soltarse y caer en medio del callejón

Mirio reaccionó rápidamente cuando lo vio guiñarle un ojo antes de salir corriendo, su cuerpo se movió solo saltando por el borde del edificio para seguirle el paso, la persecución duro un buen rato en el que estuvieron corriendo entre callejones, escalando y bajando edificios mientras Tamaki se reía de vez encuando hasta llegar a la cima de uno en el que se detuvieron Jadeando un poco.

Tamaki sonrió al ver que mirio logró seguirle el paso durante todo el camino, como se esperaba de un héroe top claro pero fue muy divertido ver como el rubio tuvo dos oportunidades de atraparlo y otras tres de acorralarlo (por que se la dejó fácil) e igual no pudo por lo desconcentrado que estaba, sabía que era el culpable de eso y le fascinaba.

—¿A que estas jugando? —pregunto lemillion con el ceño fruncido

—Creo que la verdadera pregunta es: ¿por que me sigues tu el juego?

Mirio se quedó callado ante eso sin saber que responder, solo había estado jugando con el desde que lo conoció y le estaba siguiendo la cuerda de forma muy estúpida desde entonces, ¿que demonios le pasaba? El no era así, pero Suneater tenía un efecto muy raro en el que lo hipnotizaba y lo dejaba más tonto de lo normal aunque no lo quisiera admitir realmente.

—¿Gustas? —Tamaki se acercó a la puerta de la azotea abriendola mientras lo invitaba a pasar

Mirio corrió hacia el para detenerlo pues no queria causar alboroto entre los residentes del lugar, pero el azabache fue más rápido y entró cerrando la puerta en la cara del rubio. Togata se maldijo internamente mientras abría la puerta y entraba rápidamente bajando las escaleras, escucho el golpe de un puerta cerrándose con fuerza pero no supo exactamente cual.

Cuando término de bajar las escaleras se dio cuenta que no había forma de bajar al siguiente piso, solo había un largo pasillo poco iluminado con algunas puertas pero ninguna otra escalera. Miro la última puerta del pasillo y algo le decía que Tamaki estaba ahí pero no sabía si arriesgarse o llamar a alguien. Al final llevo una mano hacia su bolsillo dispuesto a llamar a Sir, pero entonces escucho la voz de Tamaki por el pasillo.

—Ni lo intentes, no hay señal en este lugar

—Maldición —Apretó los puños furioso antes de caminar decidido al final del pasillo para encarar a ese estúpido y sexy azabache

Abrió la puerta de golpe encontrándose con un cuarto enorme y una cama matrimonial en medio, Tamaki se encontraba al otro lado sentado cerca de un gran ventanal que daba vista a la silenciosa ciudad mientras lo miraba como si esperará algo de el. Mirio trago saliva y no supo que hacer hasta que lo vio levantarse para cerrar las cortinas, todo mientras lo miraba de reojo.

—Entonces, ¿quieres terminar el encuentro de la última vez? —pregunto relamiendose los labios

Mirio se quedó tieso en su sitio sin saber que responder, estaba tentado a decir que si por que su cuerpo se lo pedía a gritos igual que su mente pero una pequeña parte de el le decía que eso estaba muy mal y no debería hacerlo sobretodo por Sir, si el llegaba a enterarse sobre eso tendría un feo castigo y un largo regaño aunque... Sir no tenía por que enterarse de eso, ¿verdad?

Bueno el hombre no sabía que el estaba allí y ya había llegado muy lejos como para echarse hacia atrás, si bien su cuerpo se movió solo el era conciente de lo que estaba haciendo en todo momento, y no es como si existiera una ley que impidiera el sexo entre héroes y villanos, o al menos el no conocía ninguna que dijera eso.

—Estas divagando mucho lemillion —La puerta detrás suyo se cerró de un golpe, mirio se sobresalto y se dio la vuelta en el momento justo para que

Tamaki colocará sus manos sobre su pecho —Por que no sólo aceptas que quieres esto y ya

—Yo... —Tamaki comenzo a empujarlo hasta obligarlo a sentarse en la cama, luego se sentó sobre sus piernas y rodeó su cuello con ambos brazos mientras sonreía

—Será una laaaarga noche la que tendremos tu y yo, así que espero que no tengas ningún compromiso mañana por que pienso robarte durante todo ese tiempo

14. Tamaki villano (3/3)

—Será una laaaarga noche la que tendremos tu y yo, así que espero que no tengas ningún compromiso mañana por que pienso robarte durante todo ese tiempo

Acto seguido junto sus labios en un beso más que esperado por ambos en todo ese tiempo desde su primer encuentro, Tamaki no tardo nada en subir la intensidad explorando toda la boca de mirio con su lengua dejando sin aliento al rubio. Tamaki siguió empujandolo hacia atrás, el cuerpo de mirio cayó por completo en la cama de espaldas dejándose llevar.

El más bajo se separó del beso para poder mirar al héroe desorientado y jadeante, una vista excitante si se lo preguntaban a el sobre todo ahora que estánban en un lugar donde nadie los encontraría y podía hacer todo lo que no pudo terminar en ese almacén, Sip definitivamente disfrutaría todo lo

que pudiera al héroe lemillion durante el tiempo que pudiera mantenerlo allí.

Mirio por su parte no se quería quedar atrás mientras Tamaki lo manoseaba, así que deslizó sus manos por la cintura del más bajo hasta su trasero sacándole un gemido que lo excito bastante a decir verdad. Tamaki llevó sus manos detrás del cuello del traje para empezar a quitárselo, y darle buena vista al rubio debajo suyo.

Mirio no puedo aguantar más cuando le dio la vuelva a Suneater y le arrancó el resto del traje, el peli-negro se sorprendio por eso pero luego sonrió con burla mientras lo veía quitarse su propio traje también. Ver el robusto y marcado cuerpo del rubio fue increíble para el, le daban ganas de tocarlo y marcarlo por todas partes como suyo.

—Me gusta ver que colabores —Rodeó el cuello del rubio cuando se acercó más a el —Al menos se que no are todo el trabajo yo solo como la última vez

—Me amarraste a una silla —comentó levantando una ceja

—No pareció disgustarte

Una vez más se besaron con intensidad, mirio recorrió el cuerpo de Tamaki con sus manos dándose cuenta de que era bastante sensible en la zona del pecho, así que no dudó ni un segundo en jugar con los pesones del más bajo haciéndolo jadear en medio del beso mientras lo apretaba más fuerte contra si mismo.

—Maldita sea~ —gimio cuando se separaron —Eres mejor en esto de lo que crei jeje~

El pecho de mirio se tenso al ver la cara del peli-negro y sin poder evitarlo apretó con más fuerza de la debida, Tamaki hizo un sonido extraño que no pudo identificar si fue de dolor o placer por lo que dejó su pecho y se concentró en repartir besos a lo largo de su cuello, dejo chupones y marcas de dientes hasta su hombro mientras sostenía sus muñecas con fuerza.

—Ah~ mMm~ —Tamaki cerro sus puños con fuerza al no poder moverse e intento empujar a mirio con sus piernas —No te emociones tanto, yo también quiero tocar

Mirio aflojó la fuerza dejando que Tamaki le diera la vuelta para sentarse sobre el, sus manos se deslizadon sobre sus pectorales haciendo exactamente lo que hizo el rubio, tocandolo mientras repartía besos, chupones y marcas de dientes por su cuerpo. Togata suspiro sin creer nada todavía, ¿quien diría que terminaría acostándose con un villano?

—Bien, pasemos a lo bueno —Tamaki se levantó de la cama, mirio se disgusto por eso pero no lo detuvo —Estaba preparado para esto —Le dio la espalda a mirio mientras se quitaba la última prenda de ropa en el, una vez tuvo los bóxers abajo togata abrió los ojos impresionado al ver lo que el peli-negro traía puesto —¿Te gusta? Lo compre hace poco

Era un maldito plug anal decorado al principio con la figura de un sol ¡UN SOL CARAJO! Este hombre no tenía límites al parecer, mirio sintió su erección casi rompiendo sus bóxers cuando Tamaki saco el plug de su sitio dejándole ver a mirio lo dilatado que estaba. Trago saliva cuando le sonrió como todo un pervertido, acercándose a el con muy claras intenciones.

—Parece que alguien necesita atención aquí abajo —Tamaki palmero su entrepierna mientras se arrodillaba y saco su erección

—Mierda~

Mirio se inclinó hacia atrás soltando un gruñido cuando Tamaki comenzo a chupar su miembro, hacia círculos con su lengua, movía su cabeza de arriba a abajo con maestría y chupaba como su fuera una paleta. Desde lo que pasó en el almacén mirio ya sabía que Tamaki era bueno en el sexo, aunque intento convencerse de lo contrario durante un tiempo para dejar de pensar en el.

Tamaki lo miro fijamente a los ojos mientras pasaba su lengua desde la base hasta la punta de forma sensual, mirio se puso más caliente todavía e intento sujetar su cabeza para que fuera más rápido pero Tamaki lo detuvo

con una sonrisa. Le gustaba ver lo desesperado que estaba y como lo deseaba, pero tampoco iba a dejar que tomara el control tan fácilmente.

—Tranquilo lemillion, tengo algo mejor que eso —Acto seguido lo empujó y se subió encima de el

Las pupilas de mirio se dilataron mientras Tamaki hacía exactamente lo mismo que hizo en el almacén, colocó el miembro del rubio en su entrada y bajo de senton provocando una increíble sensación de placer en ambos. Mirio sostuvo las caderas de Tamaki con fuerza, el peli-negro siguió subiendo y bajando a su ritmo torturando al rubio por que no subía la velocidad.

—Oh ¿Quieres que vaya más rápido?

Al parecer Tamaki se dio cuenta de lo que pasaba y solo sonrió con burla mientras bajaba más el ritmo haciéndolo todavía más lento y tortuoso para el rubio, togata apretó los dientes y aplicó más fuerza de la necesaria con Tamaki dejando sus manos marcadas en sus caderas bajandolo de senton sobre su miembro otra vez.

—¡AH~! Que- —Mirio le dio la vuelta tirandolo sobre la cama y sujetando sus muñecas con fuerza

—La verdad es que yo soy quien quiere ir más rápido

Tamaki no tuvo tiempo de decir nada cuando mirio ya se estaba moviendo como un maldito salvaje, fue sorprendente ver ese cambio considerando que hasta ese punto se había dejado dominar, al parecer cualquiera se podía dejar llevar cuando se trataba de sexo o tal vez siempre fue así y no lo noto por tenerlo amarrado a una silla la primera vez.

—¡AH~! Carajo~ —Tamaki sujeto con fuerza la Sabana mientras apretaba los dientes intentando no gritar, de haber sabido que lemillion era así de bueno en el sexo lo hubiera secuestrado hace mucho.

Mirio sujeto las piernas de Tamaki y las abrió para moverse con libertad, el peli-negro sintió una especie de corriente por todo el cuerpo cuando el rubio

llegó a tocar su punto dulce y sin poder evitarlo gimio con fuerza. Mirio, de ser posible, se movió más rápido contra ese punto al saber que lo estaba haciendo bien y vaya que disfrutó la cara de Tamaki cuando lo hizo.

Todo eso fue más que suficiente para hacerlo venirse minutos después junto a el, ambos Jadearon casados dejandose caer por completo en la cama. Tamaki volteo a ver a mirio con una sonrisa poniéndolo nervioso, pensó que se había pasado un poco pero el peli-negro se veía feliz y satisfecho con el.

—Será un largo fin de semana

—... Espero que si

15. Depredador

Con mirio mirándolo fijamente Tamaki se ponía muy nervioso, estaba intentando ignorarlo y tomar un vaso de agua tranquilo pero era algo complicado con sus ojos clavados en su nuca al otro lado de la encimera de la cocina, odiaba cuando el rubio hacia eso después de cualquier discusión esperando a que lo mirara solo para poder disculparse y hablar.

Sabía que no tenía malas intenciones haciendo eso, ¿pero era necesario mirarlo como si se lo fuera a comer? Parecía un depredador, esperando a que su presa se descuidara para poder saltarle encima y hacerle quien sabe que. Un escalofrío le recorrió la columna a Tamaki al pensar en mirio de esa forma, encima suyo devorandolo como si-

¡No no no no! Esto era serio y se ponía a pensar en eso justo ahora.

Sacudió la cabeza y dejó el vaso en su lugar antes de caminar lo más rápido que podía en dirección al cuarto, solo quería recortarse un rato sin que lo molestara pero el rubio tenía planes distintos al parecer pues sus pisadas lo siguieron rápidamente fuera de la cocina. Tamaki se sobresalto y comenzó a correr por el pasillo, seguido del Mirio.

Iba a cerrar la puerta rápidamente pero la mano del rubio la detuvo y la abrió de golpe, Tamaki comenzó a retroceder nervioso mientras el más alto

ingresaba cerrando la puerta detrás suyo con seguro como si quisiera evitar que su novio escapara, obviamente esto colocó a Tamaki más nervioso de lo que ya estaba antes.

—... —No quiso hablar, solo retrocedió cuando el rubio se acercó lentamente hasta el borde de la cama.

—¿Hasta cuándo piensas ignorarme?

No respondió, solo bajo la mirada hasta el pecho desnudo del contrario, él y su costumbre de dormir sin camisa no ayudaban en ese momento. Mirio frunció el ceño cuando tamaki no le respondió, dando un paso más hacia adelante obligándolo a utilizar sus manos para intentar alejarlo. Tamaki sentía sus piernas pegadas al borde de la cama, pero se negó a sentarse.

Si de por sí su novio era más alto y más robusto que el, caer en la cama y mirarlo hacia arriba lo aria verse mucho más grande todavía y se sentiría más vulnerable de lo que ya se sentía. Mirio decidió sostenerlo de los brazos y empujarlo lentamente hacia atrás con ayuda de su propio peso, y aunque tamaki se resistió terminaron acostados en el colchón.

—¿Me vas a seguir ignorando?

—Yo...

El azabache desvió la mirada nervioso, Mirio sonrió al verlo y eso lo puso peor sobre todo cuando se acercó a su cuello al punto de sentir su respiración, tamaki tembló esperando que hiciera algo que nunca sucedió. El rubio solo subió lentamente hasta su oreja mientras se reía en voz baja, se escuchaba más ronco y sexy de lo normal y se notaba que enserio disfrutaba de esa situación.

—¿Me vas a seguir ignorando?

—M-mirio —Tamaki jadeo cuando el más alto comenzó a dejar besos desde su oreja hasta su cuello —E-espera

¡Demonios! Debería estar enojado con el, debería detenerlo y decirle que el sexo no iba a arreglar nada pero para su desgracia si estaba arreglando todo, nisiquiera recuerda por que carajo habían peleado en primer lugar a lo mejor por alguna estupidez, maldito y sensual Mirio que siempre sabia cómo hacerlo caer conociendo cada uno de sus puntos débiles.

—¿Ya me dejaste de ignorar? —Levanto la cabeza para mirarlo otra vez, estaba sonriendo el desgraciado.

—Te odio

—Ni tú te la crees, ¿Seguimos?

Tamaki intento resistirse, enserio que lo intento, pero tener al rubio encima suyo besándolo y acariciándolo ya le estaba causando una erección. Mirio lamió y mordió su cuello y orejas mientras acariciaba sus piernas, escuchar los suspiros y jadeos del azabache mientras sostenía con fuerza sus hombros era lo mejor.

—Ah~ Mirio —Togata no respondió, en su lugar le dio la vuelta sobre la cama y bajo sus shorts junto a la ropa interior dejando su entrada expuesta. Tamaki se sobresalto y giro para sostener el brazo de Mirio deteniendolo.

—¿Que? Pensé que me ignorabas

Paso su mano libre por debajo de la camisa de Tamaki, acariciando su espalda provocándole un gran sonrojo. Amajiki perdió fuerzas cuando sintió la erección de su novio restregandose contra su entrada, Mirio estaba bastante duro y su entrada se lubricaba por si sola causándole más placer.

—Tamaki~ voy a entrar

—¿¡AH!? E-espera no tan ra~gw ah~ —Un poco tarde para avisar, cuando Mirio ya estaba introduciendo su miembro sin miedo —Carajo~

El rubio comenzó a moverse lentamente, dándole tiempo a Tamaki de ir acostumbrándose. El peli-negro suspiro complacido por los movimientos, recostado la frente en la cama dándole un mejor ángulo a Mirio para

moverse, el rubio sostenía su cadera mientras soltaba pequeños gruñidos ante la estrechez del más bajo.

—Mmm~ ah~ mirio~

A togata le gustaba mucho escuchar a Tamaki gemir, sobre todo si esos gemidos eran provocados por el así que no dudo mucho en aumentar la velocidad. Tamaki jadeo con fuerza ante el repentino movimiento, mientras las manos contrarias apretaban su cadera con fuerza dejando marcas rojizas en el proceso.

—Ahy~ ¡carajo~!

—jeje~

Mirio sonrió y se inclinó hacia delante, recostó su espalda sobre la de Tamaki y entrelazó sus manos (¿Quien dijo que no se podía ser romántico durante el sexo?) Todo sin dejar de mover su pelvis.

—¡ah~¡ ¡mm~! ¡mirio~! —Tamaki apretó las manos del rubio mientras jadeaba y gemía con fuerza

—Tamaki~

El peli-negro no pudo aguantar más y se corrió ensuciando las sábanas, Mirio siguió penetrando lo un poco más hasta quedar satisfecho. Tamaki se dejó caer cansado mientras el rubio salía de su interior, volteo para mirarlo enojado y nervioso al mismo tiempo.

—Eres un idiota

—¿No me estabas ignorando?

—Sigo sin entender por qué siempre haces eso después de cada discusión

—Por que así arreglamos las cosas más rápido, ¿O no?

—La forma en que me miras da miedo, pareces un depredador —Mirio sonrió ante eso y se acerco a su oído para morderlo

—Por que te quiero devorar mi amor~

Tamaki colocó una mano en su cara alejándolo mientras se ponía rojo como un tomate, tenía que quitarle esa costumbre para que eso no volviera a suceder. Aunque muy en el fondo sabía que no lo aria, y disfrutaría la próxima vez.

16. Juguetes

Tamaki suspiro intentado contener sus gemidos, si pudiera sacarse ese maldito vibrador lo aria pero sabía que si lo hacía Mirio probablemente le aria algo todavía peor. De todos modos estaba a nada de llegar a su departamento, solo tenía que llegar lo más rápido que sus temblorosas piernas le permitieran.

¿Cuanto tiempo llevaba así? No recordaba por qué le era muy díficil concentrarse teniendo que controlar una maldita erección al frente y su entrada bien lubricada atrás, Mirio lo estuvo siguiendo todo ese tiempo con el control en mano asegurándose de subirle la potencia cada que el peli-negro lograba relajarse.

Finalmente llegó al edificio y subió las escaleras lo más rápido que pudo hasta entrar a su departamento y luego a su cuarto, donde se dejó caer de rodillas al piso frente a su cama. Apretó las sábanas con fuerza mientras

dejaba escapar varios jadeos, ¿Por qué Mirio no apagaba ya el maldito aparato?

—Carajo~

Tamaki comenzó a quitarse la ropa, cada vez se le hacía más incómoda y no podía seguir con ella puesta. Se recostó apoyandose sobre sus codos en la cama ya desnudo abriendo las piernas para ver si eso lo ayudaba a calmarse, cada vez se le hacía más díficil ocultar sus gemidos aunque sabía que nadie lo podía escuchar ahí era vergonzoso.

—Que buena vista —dijo togata desde la puerta, estaba apoyado en el marco de brazos cruzados con una erección en sus pantalones

—M-mirio~

—¿Mm?

—P-por fa-vor y-a no~ más

—¿Quieres que lo pare? —pregunto mostrando el pequeño control con la potencia al máximo, el peli-negro incapaz de contestar asintió repetidamente —Oh pero parece que lo disfrutas

Se acercó a la cama y se sentó tranquilamente encima de su adorable esposo, admirando como éste se retorcía por el placer mientras intentaba callar sus tan evidentes gemidos. Tamaki sostuvo la ropa de Mirio con fuerza suplicándole con la mirada que detuviera el vibrador, aunque era muy obvio que no lo aria.

—Mira nada más cómo estás —Abrio sus piernas para tener una mejor vista —Que desastre

—ah~ n-no~

Mirio sujeto el aparato y lo saco lentamente, Tamaki sintió que podía respirar otra vez pero su esposo no dudo ni un segundo en volverlo a introducir y repetir el proceso con rapidez. Tamaki inclinó su cabeza hacia

atrás mientras gemía con fuerza, se sentía demasiado bien y sentía que en cualquier momento se iba a correr.

Mirio sonrió y se inclinó para jugar con los pesones de Tamaki mordiendo y lamiendo con gusto provocando gemidos más fuertes en el azabache, tamaki apretó con fuerza la chaqueta del rubio y mordió su cuello dejando una marca en el proceso. Mirio gruñó por eso pero no se detuvo, Tamaki estaba en su límite y quería verlo terminar.

—¡N-no~! A-ah~ mm~ ¡mirio~! —Finalmente amajiki alcanzó el clímax, ensuciando la ropa del más alto

—Eso fue increíble Tamaki —Togata saco el vibrador y se alejó un poco para verlo intentando calmar su agitada respiración mientras sus piernas temblaban —Deberíamos repetirlo, ¿No crees?

Tamaki negó frenéticamente con la cabeza ante eso provocándole una carcajada a su esposo, Mirio se alejó si se sentó en la cama con las piernas abiertas demostrando que el todavía no se calmaba ahí abajo. Una sonrisa apareció en su cara mientras el azabache miraba su entrepierna algo sorprendido.

—¿Me ayudas un poco cariño?

—Mmm —El contrario se sonrojo mientras se acercaba al mayor gateando

Tamaki desabrochó el cinturón, el pantalón y luego lo bajo junto a la ropa interior, a pesar del tiempo que había pasado desde que lo hicieron por primera vez y el tiempo que llevaban casados a Tamaki no dejaba de impresionarme el tamaño del paquete que se cargaba el rubio.

Togata tenía una sonrisa en la cara sabiendo lo que pasaba por la cabeza del contrario, sobre todo cuando se humedeció los labios para colocarlos en la punta. Paso su lengua en círculos sabiendo que a su esposo le gustaba así, mientras su mano subía y bajaba por el resto del miembro masturbandolo rápidamente.

—¿Quien diría que un chico tan tímido como Tamaki amajiki sería tan bueno en la cama? —Tamaki se sonrojo bastante y mordió levemente el miembro del rubio sacándole un quejido antes de continuar

Mirio suspiro sosteniendo el cabello de Tamaki con fuerza, en definitiva sabía cómo hacer sentir bien a su esposo y eso que solo estaba usando la boca. Después de un rato empujó la cabeza del más bajo dándole a entender lo que quería, amajiki abrió más la boca y apoyo sus manos en las piernas del rubio mientras subía y bajaba la cabeza con rapidez.

—Mierda tamaki~ lo haces muy bien

Su lengua seguía el ritmo provocándole más placer al rubio quien sujeto con más fuerza su cabeza. Tamaki sintió un leve dolor en la nuca pero eso no lo detuvo hasta que el rubio por fin se corrió expúlsandolo todo en su boca obligándolo a tragar, mientras el resto se escurría desde su boca hasta las sábanas.

Tamaki se separó tosiendo un poco intentando limpiarse los restos de semen de la boca, Mirio se acercó y lo ayudo un poco con su camisa por qué seguro meterían todo a lavar después. Se le quedó mirando un momento y Tamaki arrugó la nariz cuando recibió un beso de Mirio en dicho lugar, el rubio se rió levemente viendo su expresión.

—Sabes que te amo, ¿Verdad?

—Y yo a ti Mirio

Ambos se abrazaron y luego se fueron a dormir cansados, había sido suficiente emoción, placer y adrenalina en menos de un día. Usar juguetes fue mejor idea de lo que pensaron y seguro los volverían a utilizar e incluso comprar más, claro que Tamaki no planeaba volver a salir con un vibrador puesto a la calle nunca más, le provocó más miedo y vergüenza que excitación pero al final valió la pena.

17. En un lugar publico

¿Alguna vez les a pasado que están tan calientes que no lo aguantan? Bueno algo así le estaba pasando a Mirio, desde la mañana había tenido una maldita calentura que no podía controlar por culpa de Tamaki, ¿A quien se le ocurre salir al centro comercial estando en medio de tremenda sesión de besos y caricias?

Lo peor de todo es que Tamaki sabía cómo estaba, podía ver cómo Mirio se esforzaban por ocultar la dolorosa erección que le había dejado sin tratar en la mañana, hasta que su teléfono sonó interrumpiendo el momento y de paso arruinandole el resto del día al rubio cuando acepto salir a pasear con su amiga nejire.

¿Se sentía mal por dejarlo así? Un poco, pero valdría cada maldito segundo una vez volvieran a casa Mirio solo tenía que aguantar un poco más. Lastima que Tamaki se dio cuenta muy tarde, Mirio no sería capaz de aguantar ni un minutos más y lo dejo muy en claro cuando lo arrastró a escondidas de todos a uno de los baños del fondo, el cual era de los menos usados.

—¿Que ca-? —Tamaki volteo, entre sorprendido y asustado siendo atrapado por un beso desesperado del rubio —Mirio

El rubio no quería perder tiempo, sujeto las piernas de Tamaki para levantarlo y apoyarlo contra la pared mientras intentaba arrancarle la ropa. Amajiki estaba en un estado de shock intentando detenerlo aún que sea un momento, estaba en un baño publico en el centro comercial ¡No podían hacerlo ahí! ¿¡Y si alguien entraba y los encontraba!?

—Mirio~ c-calmate un moment-o

Su novio jadeo y apoyo la cabeza en su hombro intentando calmar su respiración.

—Lo siento Tamaki pero no pienso aguantar más, No entiendo cómo eres capas de dejarme así tanto tiempo eso es muy cruel de tu parte

Tamaki tragó saliva nervioso sintiendo como Mirio frotaba su erección contra su trasero, por encima de la ropa cosa que lo provocó más, el

también tenía ganas pero no por eso se iba a arriesgar y hacerlo en un baño publico dónde podría entrar alguien en cualquier momento... O bueno tal vez si, no escuchaba gente cerca de todos modos.

—Lo are rápido no te preocupes

—Eso es exactamente lo que me preocupa

Mirio sujeto sus pantalones y los bajo junto a los boxers lo suficiente para tener buen acceso sin tener que quitarle por completo la ropa, Tamaki no puso resistencia en realidad ambos estaban así de calientes desde la mañana después de todo y mientras no entrara gente no Había problema.

—U-usa los dedos primero

—No estoy tan desesperado tranquilo —dijo el rubio mientras chupaba sus propios dedos

Tamaki se mordió los labios nervioso, se estaban arriesgando mucho sobre todo por qué su amiga nejire también estaba en el centro comercial y era lo suficientemente sin vergüenza para entrar al baño de hombres a buscarlos, así que tenía que ser rápido y silencioso cosa casi imposible para el.

Mirio metió sus dedos de golpe comenzando a meterlos y sacarlos rápido causándole un escalofrío del placer a Tamaki, subió la camisa del peli-negro lo suficiente para dejar ver sus pesones ya duros y no pudo evitar sonreír por eso. Sin pensarlo comenzó a chupar y lamer uno con fuerza sacándole más jadeos al pelinegro.

Era sorprendente la fuerza del rubio para poder sostenerlo contra la pared hacia todo eso junto, era bueno saber que servía para algo más que dar golpes brutos a los villanos para dejarlos fuera de juego. Bueno, a el también lo iban a dejar fuera de juego pero por otro método.

Mirio sujeto sus pantalones y boxers al mismo tiempo bajandolos de un tirón, Tamaki sintió un escalofrío cuando mirio comenzó a frotar Su miembro contra su entrada de forma insistente. La verdad iba a dejar que

continuará pero un ruido afuera del baño lo puso alerta, pero al rubio no pareció importarle mucho.

—*Mirio* —Lo llamo asustado —*Hay alguien afuera, ¡Mirio!*

—*No saben que estamos aquí tranquilo*

El sonido de la puerta se escuchó, alguien entro al baño y abrió la llave del lavamanos un rato. Tamaki estaba colocando toda su fuerza de voluntad en no hacer ni el más mínimo ruido, al menos en lo que el otro chico se iba, pero Mirio no se lo estaba dejando fácil ignorando por completo que estaban en un maldito baño público.

Finalmente el sonido de la llave cerrándose lo tranquilizó un poco, pero de igual forma Tamaki aguanto la respiración mientras escuchaba como esa persona salía del baño y cerraba la puerta. Mirio siquiera presto atención en lo que su novio soltaba todo el aire que estaba conteniendo pues ya estaba preparado para pasar a la acción.

—Mirio casi no- —El rubio le tapó la boca penetrandolo de golpe

El grito de Tamaki fue ahogado por la mano contraria, igual que los gemidos que le siguieron cuando se comenzó a mover de golpe. Togata sostuvo con fuerza una de sus piernas mientras le tapaba la boca y se movía rápidamente, tamaki intento sostenerse de sus hombros por lo menos al no tener donde apoyarse cerrando los ojos con fuerza en el proceso.

Las embestidas eran rápidas y continuas, Se notaba la desesperación del rubio y lo necesitado que estaba desde la mañana. Tamaki estaba acostumbrado a esa brusquedad en realidad, pero era bueno que Mirio le estuviera tapando la boca y evitando hacer ruido al mismo tiempo porque seguramente ya los abrían atrapado.

Tamaki inclinó la cabeza hacia atrás apoyandose más en la pared mientras apretaba los dientes, Mirio entraba y salía sin compasión alguna queriendo llegar rápidamente al orgasmo cosa que estaba por conseguir y Tamaki no se quedaba atrás. Otro ruido afuera del baño se escuchó pero ninguno le prestó atención.

—Carajo~ tamaki~ —mirio gruñó y finalmente terminó dentro del peli-negro, al sentirlo Tamaki también se corrió con fuerza manchando los a los dos

Ambos intentaron calamar su respiración tras el reciente orgasmo mientras escuchaban como alguien abría la puerta, quien sea que aya entrado no pareció escuchar nada pues solo hizo sus necesidades y se fue como si nada. Los dos se quedaron callados mientras escuchaban al otro tipo irse, fue su señal para acomodar todo y salir del lugar.

Caminaron un rato antes de encontrarse con su amiga nejire mirando su teléfono mientras tomaba un batido sentada en la fuente, la chica levantó la cabeza al verlos llegar como si nada y volvió su vista al celular mientras decía:

—Huelen a sexo

18. Sueño humedo

«—Mirio

—T-tamaki, ¿Que haces?

El rubio tragó saliva nervioso mientras veía a su amigo semi-desnudo subirse encima suyo con cuidado, sus manos deslizándose debajo de su camisa acariciando sus abdominales lentamente subiendo de forma lenta y tortuosa.

Mirio intento moverse pero le fue imposible no tenía control sobre su cuerpo y el que Tamaki no respondiera lo ponía más nervioso, no recordaba como habían terminado en esa situación por más que intentara buscar en su cabeza simplemente sabía que se había acostado a dormir y el chico apareció encima suyo a mitad de la noche.

El pelinegro comenzó a jugar con sus pesones causándole un gran sonrojo en la cara al rubio, intento mover sus brazos para sostener la cabeza de Tamaki cuando este se acercó para lamer su pecho pero su cuerpo no se movió. Su respiración comenzó a acelerarse cada vez más mientras soltaba jadeos ante la sensación.

—Jeje~ parece que te gusta

Vio a su amigo sonreírle descaradamente sin dejar de pasar su lengua, una de sus manos bajo a lo largo de su abdomen hasta llegar a su entrepierna rosando con los dedos por encima del boxer. Si miembro dio un brinco complacido por el contacto comenzando a ponerse erecto, Mirio respingo con fuerza por eso.

—Uff carajo~

Tamaki dejo de jugar con sus pezones para bajar lentamente hasta sus piernas, sujeto el boxer bajandolo lentamente para dejar su miembro totalmente erecto al aire y lo sujeto sin vergüenza alguna para empezar a masturbarlo. Mirio gimio ante el repentino movimiento apretando los labios avergonzado al segundo, la mano de su amigo subía y bajaba con maestría causándole una sensación increíble.

—Ahh~ Tamaki~

Amajiki le sonrió antes de acercar su boca y dedicarse a lamer la punta en círculos sin detener su mano, Mirio por fin pudo moverse pero solamente se apoyó en un codo para levantar su cuerpo lo suficiente y tener buena vista mientras que con la otra mano sostuvo el cabello de su amigo con fuerza mientras suspiraba. Al chico solo le basto con aumentar la velocidad de su mano y lengua para que el rubio se corriera en su boca por fin.

—Mierda~ —El rubio gimio satisfecho de haber llegado al orgasmo por fin, mientras veía a Tamaki lamerse los labios con una sonrisa

—Que rico~

Mirio tragó saliva nervioso, el pelinegro termino de quitarle los boxers y se quitó el suyo propio para volver a subirse encima de él dejándole ver su cuerpo completamente desnudo. El rubio intento desviar la mirada sin saber que hacer, Tamaki por su parte solo se rió mientras le rodeaba el cuello con los brazos obligándolo a mirarlo a los ojos.

—Quiero sentirte dentro Mirio —El nombrado pudo sentir como su pene se volvía a poner erecto

—Dios~

—Mirio

—¿Ah?

—¡Mirio!

—¿Pero que-?»

—¡Mirio despierta ya!

—¡Waa!

El rubio se despertó sobresaltado mirando a todos lados dándose cuenta de que se encontraba en su cuarto y ya era de día, a su lado se encontraba Tamaki con la mirada en otro lado totalmente vestido y nervioso por algo.

Mirio frunció el ceño confundido antes de mirarse a si mismo dándose cuenta del por qué su amigo no lo miraba.

Tenía una maldita erección.

Apretó las sábanas con fuerza mientras se movía de lado para que Tamaki no lo viera, había tenido un sueño húmedo con su mejor amigo y lo estaba disfrutando hasta que el lo despertaron. Hubiera deseado despertar antes de que el pelinegro llegará para poder taparse aunque sea pero no, tenía que pasar vergüenza frente a él.

El mundo lo odiaba.

—Perdón yo no-

—T-tranquilo eso es... Normal, a-a cualquiera le puede pasar

—S-si claro, emmm... ¿Me das un momento?

—AH, si

Tamaki salió rápidamente de la habitación para no hacer más incómodo el ambiente, Mirio se cubrió la cara con ambas manos totalmente avergonzado sin saber cómo miraría a Tamaki a la cara después de eso. Si su amigo se llegaba a enterar de que había tenido un sueño húmedo con el estaría igual o más avergonzado que Mirio y lo evitaría por completo.

—Solo espero no haber hablado dormido y decir algo estupido, eso sería el colmo

19. Fetiches

"*No puedo salir así*" pensó Tamaki mientras se miraba en el espejo, ¿Por qué estuvo de acuerdo con eso?

Los pequeños golpes contra la puerta lo sacaron de sus pensamientos.

—Tata, ¿Ya estás?

Tamaki entro en pánico sin saber que hacer, cuando accedió a cumplir uno de los fetiches de su novio no creyó que le pediría usar un puto traje de conejito sexy. No es que se viera mal, pero le daba vergüenza salir así.

—¿Tamaki? —La puerta fue tocada otra vez poniéndolo más nervioso

—A-amm, me veo raro —Se excuso pero casi inmediatamente se quiso dar un golpe por lo estúpida que sonaba esa excusa

—Seguro que te queda bien, déjame verte

Tamaki no supo que hacer cuando la puerta se comenzó abrir, por lo que se escondió rápidamente detrás de la cortina de la ducha mientras rubio entraba.

—Tamaki tranquilo, te e visto en peores condiciones esto no es nada

Abrió la cortina viendo por fin el traje de conejito que tenía puesto, puede que Tamaki no tuviera un cuerpo grande ni voluptuoso pero era atractivo a su manera y a Mirio le encantaba así.

—Ven vamos

Lo tomo de la mano llevándolo al cuarto conde tenían el resto de cosas, Tamaki solo se dejó llevar avergonzado sabiendo lo que su novio quería usar. No es que fuera la primera vez que hacían algo así y no negaba que le gustaba hasta cierto punto, pero todavía le causaba vergüenza.

Ambos se sentaron en el piso al lado de la cama donde había un dildo en el suelo y un vibrador bala, Tamaki miró confundido al rubio ya que el vibrador no estaba antes. Por su parte Mirio nisiquiera lo miro, tomo el lubricante y lo puso encima del dildo pegándolo al piso con fuerza para dejarlo en un solo lugar y miro a Tamaki con una sonrisa.

—M-mirio

—¿Te parece si empezamos?

Tamaki asintió nervioso acercándose al dildo y arrodillándose encima de él, movió un poco el traje para dejar espacio y estímulo un poco su entrada para que fuera más fácil bajar. Mirio lo observó hipnotizado mientras bajaba lentamente sobre el dildo, sus expresiones junto con los suspiros y leves jadeos que soltaba lo hacían mucho mejor.

—Aah~ mmm~ —Tamaki bajo por completo quedándose quieto

—Falta el vibrador

—¿Q-qué?

—Solo quedate quieto esto no va a doler

Mirio corrió la tela de adelante del traje dejando el miembro de Tamaki al aire, El pelinegro tuvo el impulso de detenerlo pero no se movió de su lugar dejando que Mirio colocara el vibrador sobre su miembro y lo rodeará con la pequeña cuerda para mantenerlo en su lugar.

—Muévete

Tal y como su pareja se lo pidió comenzó a moverse de arriba a abajo lentamente intentando acostumbrarse a la sensación, Mirio lo miro atentamente mientras subía de a poco la velocidad de sus movimientos y decidió encender el vibrador.

—¡AH~! Q-Qu-

Tamaki detuvo abruptamente sus movimientos cuando el aparato comenzó a vibrar contra su miembro, intento quitarlo por instinto pero Mirio sujeto sus manos y las levanto rápidamente asustandolo por el repentino movimiento. Mientras lo miraba a los ojos Tamaki jadeaba con la respiración irregular, ninguno dijo nada hasta que Mirio bajo la mirada.

—Dejalo un momento, te acostumbras a la sensación

Tamaki intento seguir moviéndose pero iba a un ritmo más lento que antes sin poder coordinarse bien, Mirio vio eso y cambio de sitio colocándose detrás de él sujetando su cadera con fuerza y bajandolo de golpe sobre el dildo. Tamaki grito impresionado y excitado por lo que había echo el rubio, quien ahora lo ayudaba a moverse de forma brusca y rápida.

—Ah~ no~ m-mirio~

Togata subió la intensidad del vibrador con el control sin apartarse de Tamaki, siguió sujetando su cintura mientras el pelinegro montaba el juguete como conejo en celo gimiendo sin poder pronunciar palabra alguna.

Tenía una vista perfecta del dildo saliendo y entrando de su novio de forma brusca, se mordió el labio excitado por lo que veía.

—¡AH~! ¡Mirio~! ¡Dios! —Tamaki exclamo antes de por fin alcanzar el clímax

Mirio le ayudo a quitar el vibrador después de apagarlo y también a levantarse del suelo, Tamaki gimio cuando sintió como el dildo salía de su interior con dificultad de lo apretado que estaba en ese momento. Mirio lo volvió a sentar en el piso apoyado contra la cama, la vista que le proporcionaba le encantó.

—Mierda, estuviste increíble Tata

Tamaki tenía las piernas abiertas y la ropa desarreglada por lo que todavía podía ver su entrada dilatada y el desastre de semen que quedó en su abdomen, las orejas de conejo estaban cayendo hacia un lado y la parte de al frente no se ajustaba del todo a su pecho por lo que quedaba medio descubierto.

—¿Te gustaría repetirlo? —Tamaki soltó una risa nerviosa

—Quizás otro día

20. Atrapado

Tamaki se sentía avergonzado por lo que estaba haciendo, no es que fuera la primera vez que se masturbaba pero hacerlo por qué su novio estaba ocupado y no tenía tiempo para hacerlo con el ya era el colmo.

Su mano subía y bajaba con rapidez, mordía su camisa intentando callar sus gruñidos y Jadeos. Tamaki sentía el clímax cerca concentrándose en eso, sin darse cuenta de la presencia de su novio al otro lado de la puerta.

—Ah~ Mirio~ —Sin poder evitarlo Tamaki llamo a su novio entre gemidos imaginando un encuentro carnal con el

—¡SI! —El rubio entro de golpe mientras gritaba alertando con su presencia, Tamaki volteo a verlo entre asustado e impresionado

—¿P-pero que-?

—¡SI! ¡Tamaki hagámoslo!

—¡M-mirio!

El robusto chico se quitó la ropa rápidamente y se tiró encima del peli-negro quien intento detenerlo con sus manos para amortiguar el peso, Mirio no se hizo de esperar y mordió el cuello de Tamaki haciéndolo jadear con fuerza.

No sabía si sentirse asustado por la repentina acción, avergonzado por haber sido atrapado masturbándose o excitado por como reacciono el rubio.

Mirio sujeto los boxers de Tamaki y los bajo de un tirón dejándolo completamente desnudo y a su mercet, el azabache apretó con fuerza lo hombros del más alto mientras seguía recibiendo besos y mordidas en su cuello y hombros.

—Dios, si solo querías hacerlo me hubieras avisado —Togata lo miraba desde abajo excitado y avergonzado por la situación tan inesperada que se había presentado, Tamaki desvío la mirada mientras murmuraba algo sobre que le daba vergüenza pedírselo —Aunque admito que tenía la fantasía de encontrarte así tocandote solo por mi

Tamaki abrió los ojos impresionado, no sabía que su novio tenía ese tipo de fantasías.

—¿Lo harías otra vez?

—¿Que?

—¿Te masturbarias frente a mi?

—¿¡Como!?

—¿Por favor?

Tamaki tragó saliva nervioso antes de llevar su mano de forma temblorosa hacia su propio pene y empezar con el vaivén, Mirio se mordió el labio sin creerse lo que estaba viendo, su tímido novio se estaba masturbando para el. Era el mejor momento de toda su vida sexual, oh lo que llevaba de ella por lo menos.

Tamaki suspiraba y jadeaba en voz baja, su mano aumento la velocidad y se podía ver líquido preseminal saliendo en la punta, Mirio abrió un poco más las piernas del más bajo para poder tener mejor vista y sin poder evitarlo miro su entrada desatendida.

—Usa tus dedos también —Sostuvo la mano libre de Tamaki y la guío hasta la entrada del azabache

—¿A-ah?

—Quiero ver cómo te tocas Tamaki

La cara de amajiki se tiño de rojo mientras hacía lo pedido, sus jadeos se hicieron más sonoros mientras subía su mano de arriba a abajo cada vez más rápido y jugueteaba con su entrada preparándola para la entrada del rubio.

Mirio miraba completamente hipnotizado como se atendía a si mismo y no pudo evitar imaginarse a su novio haciendo todo eso solo cuando el no estaba, sería increíble atraparlo mientras estaba así.

—A-ah~ carajo~ mirio~ —Aumento la velocidad sintiendo cada vez más cerca su liberación

—Uff~ demonios

Mirio comenzó a masturbarse también con rapidez, sentía su miembro demasiado duro de lo excitado que estaba viendo a Tamaki tocarse por lo que no podía evitar tocarse también para aliviarse un poco, ¿Por qué tenía que verse tan malditamente bien en ese momento?

Tamaki por fin alcanzó el clímax manchando su abdomen con su propio semen, saco los dedos de su entrada y se quedó mirando a Mirio masturbarse mientras lo miraba. Suspiro cansado y apretó los labios sin dejar de mirarlo, su mano subía y bajaba con maestría sin detenerse en lo más mínimo.

Lo miro a los ojos y este le sonrió antes de suspirar por el placer mientras aumentaba la velocidad, volvió a bajar la mirada viendo cómo salía líquido preseminal como gotas deslizándose a lo largo de su pene cosa que logró excitarlo de alguna manera.

—Mierda, necesito meterlo

Al escucharlo Tamaki abrió más la piernas de forma inconsciente, Mirio sonrió antes de comenzar a penetrarlo y embestir con fuerza cuando iba apenas por la mitad. Solto un gemido más alto y agudo de lo normal, el rubio lo miro impresionado mientras él se sonrojaba de la vergüenza.

—No te avergüences, me gusta oírte fuerte y claro

Antes de que Tamaki pudiera responder el rubio lo sujeto de la cadera y colocó su otra mano en la cabecera de la cama embistiendo con fuerza otra vez, el peli-negro apretó los dientes evitando un sonoro gemido que le provocó el repentino movimiento pues le daba vergüenza ser escuchado.

—Dios~ ¿Por qué estás tan apretado?

Mirio siguió embistiendo con fuerza y rapidez sin intención de detenerse para tomarse un mínimo respiro, Tamaki subió sus manos a ambos lados de su cabeza y apretó la almohada con fuerzas mientras su respiración se volvía cada vez más errática.

El sonido de las pieles chocando se escuchaba por toda la habitación, Tamaki comenzó a gemir con más fuerza sin parar sintiendo un cosquilleo en el vientre y las piernas temblorosas. Mirio sujeto sus piernas y las levanto hasta sus hombros cuando vio que lo estaba disfrutando, tenía más acceso de esa manera y se sentía mejor.

-A-AhH~ M-Mirio m~mas desp-acio por favor~

El rubio sintió la necesidad de ir más rápido al escucharlo, sintió como las paredes de Tamaki lo apretaban más y no pudo evitar mover su pelvis de adelante hacia atrás lo más rápido que pudo para poder acabar, solo bastaron un par de embestidas más para que Tamaki alcanzará el clímax por segunda vez con un sonoro gemido y Mirio lo siguió poco después saliendo rápido de su interior acabando fuera.

Ambos intentaron calmarse un poco mientras la adrenalina dejaba su cuerpo dejándolos exhaustos, Mirio se dejó caer al lado de su novio mientras lo abrazaba suspirando completamente satisfecho con lo que acababa de pasar. Tamaki lo vio mientras se tallaba un ojo cansado, seguía sin poder creer que su novio lo había atrapado mientras se masturbaba.

—Deberías hacerlo más seguido, si te vuelvo a atrapar de esta manera sería increíble —comento Mirio con los ojos cerrados listo para dormir

Tamaki no contesto por culpa de la vergüenza que le causó el comentario, en su lugar decidió dormirse también pensando en no repetirlo muy seguido pues Mirio había sido brusco y ahora le dolía la cadera y las piernas, pero no se quejaba del todo ya que ser atrapado de esa manera fue excitante de cierta manera pero no lo admitiría en voz alta.

21. Ducha

Tamaki sostuvo el cabello de Mirio con fuerza mientras se seguían besando, no le importó que toda su ropa se mojara y se le pegará más al cuerpo teniendo al rubio intentando quitarle el pantalón de forma desesperada era gracioso.

—Tks —Mirio frunció el ceño intentando desabrochar el cinturón del peli-negro —La próxima nos quitamos la ropa antes de entrar a la ducha

—Pero tú fuiste el que dijo que quería hacerlo con ropa

—Sabes que siempre tengo ideas estúpidas, tienes que dejar de hacerme caso

Tamaki no pudo evitar sonreír con diversión, Mirio por fin pudo quitarle el pantalón con bastante dificultad por el agua pero poco le importó y se dedicó a juguetear por encima del boxer mojado provocándole una sensación extraña pero placentera.

Si mano bajo rápidamente el boxer del azabache dejándolo expuesto mientras la otra levanto la camisa húmeda por encima de su pecho, empezó a lamer y morder sus pesones sacándole un suspiro al peli-negro en el proceso.

Ambos se estaban quitando el resto de ropa con dificultad desesperados por devorar al otro, Mirio sostuvo las piernas de Tamaki y lo levanto apoyándolo contra la fría pared provocándole un escalofrío.

—Voy a-

—Dios solo mételo ya

Tamaki estaba demasiado excitado como para pensar en la preparación previa, Mirio decidió hacerle caso intentando penetrarlo con dificultad pues el agua no era el mejor lubricante del mundo que digamos. Amajiki contuvo sus quejidos mientras se acostumbraba, tenía que pensar mejor las cosas a la hora de tener sexo ahora que lo pensaba bien.

—Estas... Muy apretado —Mirio apoyo la frente contra su hombro suspirando por la sensación

—No lo digas así

—Se siente muy bien Tamaki —Levanto la cabeza para dedicarle una sonrisa de lado

—No sonrías así

¿Avergonzado? Si, mucho pero no era su culpa que el rubio fuera tan malditamente sexy y lo provocará tanto con unas simples palabras.

Mirio comenzó a moverse sin ir muy rápido pero tampoco lento, Tamaki se sostuvo de su cuello con una mano mientras apoyaba la otra en la pared Intentando apoyarse.

El rubio apoyo la cabeza otra vez en su hombro mientras suspiraba pasando sus manos por debajo de las piernas de Tamaki para sostenerlo mejor, además de que las abría más y tenía más acceso para seguir penetrando.

Tamaki jadeó complacido por el buen trabajo que hacía Mirio, sentía el agua escurrir desde su cabeza pegando su cabello a su frente pasando por su cuello pecho y abdomen provocándole una sensación extraña que de alguna forma le gustaba.

—Carajo~ —Mirio se acercó más de golpe, juntando más a Tamaki contra la pared y penetrando más profundo

Amajiki gimio con fuerza abrazando al más alto con ambos brazos en el proceso, sus uñas se clavaron en la espalda del rubio dejando marcas horizontales iniciando casi desde el centro hasta llegar al borde del los hombros.

—¡Ah~! Dios mirio~

Tamaki se corrió encima de la ropa de Mirio el cual salió de su interior y lo dejo estabilizarse mientras tomaba su miembro y se masturbaba intentando terminar también, cosa que no está logrando.

Tamaki todavía recuperaba el aliento cuando decidió apartar al rubio arrodillándose sobre sus propias piernas para ayudarlo, abrió su boca y metió el falo grueso en ella llevando un ritmo bastan rápido y continuo.

—Uff~ maldición Tamaki

Togata apoyo sus manos en la pared mientras suspiraba y jadeaba sintiendo la lengua del peli-negro pasar por toda su extensión, succionaba con fuerza y utilizaba sus manos como apoyo para estimular sus testículos también.

No tardo mucho en soltar su esperma en la boca de Tamaki llenándola con ella, el más bajo apenas pudo tragar la mitad mientras el resto se escurría de lo repentino que fue, ninguno dijo otra palabra y terminaron de quitarse las pocas prendas que quedaban para bañarse esta vez.

Cuando salieron de la ducha y se colocaron ropa limpia después de secarse se recostaron en la cama con un cómodo silencio, Tamaki abrazo a Mirio quedándose dormido primero mientras el rubio disfrutaba un rato más del ambiente.

No hizo falta palabras después del acto, ambos durmieron felices y tranquilos después de una buena seción de sexo y un ducha refrescante después de la acción.

22. Mirio villano

Así como lemillion era uno de los villanos más temidos de Japón también era un ser humano con necesidades básicas como comer, dormir, ir al baño, necesidades sexuales y o amorosas como cualquiera. Pero ambos asuntos estaban completamente separados, durante la noche era llemillion el villano que asesinaba fría y brutalmente a sus víctimas, mientras que de día solo era Mirio togata un chico dulce, sociable y amable con una gran sonrisa y buen corazón.

Nunca nadie había sospechado de el antes al usar dos tipos de personalidades tan distintas, solía salir de noche con distintos trajes de diferente diseño de colores negro, rojo, amarillo y blanco, además de usar distintos estilos de cabello y cubrir sus cicatrices con maquillaje aprueba de agua para que fuera mucho más difícil de reconocer cuando la policía lo buscaba.

A los ojos del mundo Mirio togata era un joven demasiado bueno y amable con un gran espíritu el cual no mataría ni a una mosca, mientras que lemillion era un ser asqueroso sin corazón el cual disfrutaba de torturar a sus víctimas hasta que les suplicaran ser asesinados y terminar con su sufrimiento. Es por eso que Tamaki tampoco sospecho que su "novio" o amante mejor dicho tenía ese tipo de vida, ni que guardaba un lado tan sádico para el mismo.

Tamaki amajiki se había encontrado con el rubio en un bar gay y después de compartir algunas palabras y tragos se había sentido lo suficientemente cómodo para dejar que se lo llevará a la cama, se suponía que habían ido a ese lugar para pasar el rato y disfrutar, tener una conquista de una noche y nada más pero justo después de eso comenzaron a tener más encuentros, más interacción y más confianza entre los dos.

Llego un punto en el que cuando menos se dieron cuenta se la pasaban en la casa del otro como si fuera la suya propia, compartían comidas, algo de alcohol y luego se dejaban llevar por sus más carnales deseos en la cama, ambos mantuvieron sus asuntos personales por separados lo que contribuyó

a que esa "relación" durará mucho más tiempo, meses enteros de encuentros sexuales sin indicios de terminar pronto.

Como justo ahora.

—Sabes, pudiste haberme llamado antes de venir para sacar el vino —dijo Mirio entre besos mientras sonreía

—A quien le importa el vino, estuve dos semanas fuera —Se quejo mientras quitaba partes de su traje de héroe —Necesito esto, así que quédate quieto

—Yo también te extrañe Tamaki que bueno que saludaras antes de entrar —comento con gracia

El héroe Suneater estuvo en una misión de más de dos semanas junto a Fatgum y red riot, y en vista de la total falta de actividad sexual acostumbrado que estaba a los encuentros frecuentes con mirio no es de sorprender que nada más llegar fuera casi al instante con el rubio, de echo al mismo le sorprendió verlo en su puerta aunque sabía que llegaba ese día no espero verlo hasta el día siguiente.

Pero no lo culpaba ya que también estaba a nada de salir a buscarlo, claro que el pelinegro se le adelanto y no dudo en saltar a sus brazos nada más verlo para comerle la boca a besos así que le ahorro todo el trabajo de ir a su departamento o a la agencia a buscarlo, y ahora estaba ahí en el sofá de la casa en plena sesión de besos y manoseos intentando sacarle la ropa al otro.

—Me encanta tu traje de héroe —Miro contempló el traje de látex negro ajustado una vez le saco el chaleco y la túnica, el resto se lo había quitado Tamaki hace unos momentos —¿Por que no lo usas más seguido en casa?

—Porque seguro lo vas a romper y solo tengo otro igual en la agencia

—Que mal, te ves tan sexy con el

Tamaki subió la camisa del rubio quitándosela y luego dejo que el bajará el traje desde el pecho hasta sus piernas deslizando la tela por sus brazos sin

quitárselo, Mirio quería romperlo enserio se veía bien con el y dejárselo puesto mientras rompía la parte de atrás para poder penetrarlo sin quitárselo era una idea muy tentadora pero sabía que se podía enojar con el.

—Ah~ mirio~

El rubio le dio la vuelta apoyándolo contra el sofá penetrandolo con sus dedos, apenas y se notaba la falta de sexo por la forma en la que se abría para el sabiendo que estaba más que ansioso por sentirlo dentro. Tamaki movió su trasero en su dirección buscando más contacto, se sentía más que preparado para iniciar pero si se lo decía a Mirio solo jugaría con el hasta hacerlo suplicar.

—Demonios, no tengo condón a la mano justo ahora

—Ni se te ocurra detenerte ahora togata porque te mato

Mirio sonrió sin poner quejas, sujeto su miembro y lo metió lo más rápido que puso en la entrada del pelinegro intentando no parecer desesperado pero fue bastante difícil sabiendo que el también lo deseaba desde hace semanas. Tamaki casi se ahoga con su propia saliva sintiendo como empezaba rápidamente a chocar su pelvis contra su trasero provocando un sonido bastante obsceno, los famosos "aplausos" se escuchaban en toda la sala excitando de sobremanera a ambos hombres.

Tamaki apenas podía contener sus gemidos mientras el más alto sujetaba con fuerza sus muñecas llevando sus brazos hacia atrás obligándolo a quedarse en una sola posición, sentía una presión en su vientre mientras recibía embestidas profundas abriendo la boca ante los jadeos cada vez más fuertes que soltaba sin poder evitarlo. Mirio se sentía igual o incluso mejor que el, soltaba jadeos y gruñidos roncos al igual que varios gemidos disfrutando por completo el interior de su amante sin saber que era lo que ese pelinegro había echo en el que provocaba tantas sensaciones en su persona.

—Ah~ ¡Ah~! Mirio~ —Escucharlo decir su nombre era mucho mejor todavía, saber que era él quien provocaba todos esos sonidos mientras lo

llevaba cada vez más cerca del clímax solo lo incitaba a moverse más rápido

—Maldita sea tamaki~

Decidió salir de su interior ganándose una queja del contrario por detenerse y le dio la vuelta sobre el sofá volviendo a penetrarlo con fuerza, Tamaki ahogo un grito intentado sostenerse de los cojines mientras el rubio sujetaba sus piernas y las abría de golpe con tal de tener más espacio para penetrar, estaba concentrado en moverse cada vez más rápido para alcanzar su orgasmo y el del más bajo.

Hasta que en una de esas Tamaki abrió en grande los ojos y jadeo con fuerza casi como si se le hubiera escapado el aire, había encontrado su próstata y definitivamente seguiría apuntando a ese lugar sin detenerse. Amajiki abrazo con fuerza la espalda de su amante clavando sus uñas de forma inconsciente, Mirio era mejor en la cama de lo que recordaba o tal vez esas dos semanas lejos le afectaron más de lo que creyó.

Perdió la noción del tiempo cuando sintió que estaba a nada del clímax mordió con fuerza el hombro del mayor para ahogar un posible grito, manchando su abdomen y el contrario con su semen mientras seguía recibiendo estocadas hasta que el rubio salió de su interior y decidió masturbarse para terminar justo encima de Tamaki antes de dejarse caer sobre el.

Ambos respiraban agitados intentando calmarse un poco, Tamaki le dio un pequeño empujón a Mirio dándole a entender que no podía respirar bien con el encima y por suerte hizo caso. El resto de la noche paso en un cómodo silencio para ambos, se sentían bien y satisfechos por lo que solo se dedicaron a bañarse, comer y dormir tranquilamente en la misma cama.

Era más que obvio que lo de ellos estaba pasando a otro nivel más aya de simples encuentros sexuales, pero no veían necesario hablar del tema porque seguramente sería incómodo y estupido cuando ambos ya se dieron cuenta de que pasaba entre ellos, era mejor seguir como estaban por ahora... Oh bueno, ese el plan aunque cualquier cosa podría salir mal, después de todo Mirio seguía siendo un villano mientras que Tamaki era un héroe.

Era obvio que tarde o temprano tendrían que enfrentar la realidad, después de todo entre héroes y villanos nunca nada sale bien.

23.Insegura

Aviso: en este capítulo ambos son mujeres así que es un especial Yuri :D

.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.

Mirio sabía que Tamaki era muy insegura en cuanto a su cuerpo se trataba, pero ella no entendía eso, ¿Como era posible que su novia no se diera cuenta del increíble cargamento que tenía? Demonios, con solo mirarla

podía encenderla en un instante y no solo a ella sino que a sus compañeros también.

Sus largas y torneadas piernas, sus lindos pechos junto a su abdomen plato ligeramente marcado, su cintura pequeña y sus increíbles caderas eran capaces de llamar la atención de cualquiera sin importar que fueran chicos o chicas por eso se consideraba muy afortunada de que Tamaki la hubiera elegido a ella de entre todos los partidos que tenía.

Claro que la peli-negra no era capaz de aceptar lo atractiva que era, ¡Incluso dijo que Mirio era más bonita! No es que la rubia se sintiera fea ni nada pero no concordaba con ella, Mirio sabía que no tenía nada que envidiarle a ninguna chica pues a sus 18 años tenía una buena figura marcada y grandes proporciones, pechos, caderas, piernas, etc...

En pocas palabras Mirio era muy atractiva a la vista y todos sus conocidos, incluyendo a su novia, lo confirmaban pero nunca faltaba uno que otro comentario diciendo lo contrario pues ya había escuchado de varios chicos y chicas decir a sus espaldas que ella era demasiado alta, musculosa y robusta para su gusto y que amajiki era mucho más atractiva a la vista.

Lo irónico es que no se enojó ni se sintió insegura por eso ya que nunca le importó la opinión de los demás, de echo en su cabeza lo confirmo muchas veces con una sonrisa pues Tamaki era demasiado bonita para ser verdad, pero era demasiado insegura para darse cuenta de eso así que Mirio quería hacerla sentir bien con su propio cuerpo para alejar esos pensamiento.

¿El problema? Así de insegura que era se le complicaba mostrarle su cuerpo a su propia novia, claro al menos hasta que un día la chica le pidió con ojos de cachorro abandonado que por favor se probará un conjunto de ropa interior que había comprado a lo cual accedió avergonzada y... Oh demonios, fue el mejor momento de su puta vida.

—M-mirio, n-o creo que esto sea u-un conjunto normal —dijo avergonzada tratando de cubrirse con sus brazos

Togata la miro más que hipnotizada Perdiéndose en sus curvas sintiendo como se le hacía agua a la boca, el negro resaltaba la pálida piel de su novia

siendo un conjunto algo apretado y con varias decoraciones rosadas, Dios amaba saber que era la única que podía verla así.

—Te vez... —No había palabras para descibrirlo, así que dijo lo primero que se le pasó por la cabeza al verla —Tan jodidamente caliente

—¿¡Que!?

—Que tengo unas ganas increíbles de hacerte mia aquí y ahora si tú me dejas claro —Se mordió el labio nerviosa porque la más baja la rechazara o no reaccionara bien al comentario

Tamaki se puso más roja que un tomate mientras esquivaba la mirada de su novia, claro que le gustaría iniciar su vida sexual con ella pero tendría que ser bajo sus propias condiciones.

—Esta bien p-pero con la luz apagada

—Echo

La rubia corrió hacia la pared y apago la luz, luego volvió a corre hacia la cama y se sentó esperando más que emocionada a que la peli-negra se acercará. Tamaki suspiro intentando calmarse, sentía su corazón latiendo como loco contra su pecho entre más se acercaba a la cama colocándose de espaldas a la rubia.

Togata se relamio los labios nerviosa pero ansiosa, sus manos sujetaron las caderas a la más baja provocándole un escalofrío mientras la acercaba más a ella, luego recorrió lentamente sus caderas bajando lentamente las bragas en el proceso, llegando hasta sus rodillas pero sin terminar de quitarlas.

—M-mirio —Tamaki la llamo en un murmullo que apenas se escucho, se detuvo un momento sujetando sus glúteos esperando una señal de parte de su novia sobre querer parar pero no dijo nada

La rubia trago saliva nerviosa subiendo sus manos para desabrochar el sostén y dejarlo caer, Tamaki suspiro mientras dejaba que la tela se deslizara por sus brazos y los levanto para recoger su cabello. Mirio

entonces la sostuvo para que se sentará encima suyo, pudo sentir como su novia se estremecía ante su contacto masajeando sus pechos y repartiendo besos a lo largo de su cuello y hombros.

Tamaki se estremeció cuando la rubia comenzó a pellizcar sus pezones y se mordió los labios intentando no soltar sonidos tan vergonzosos, Mirio intentaba saborear y tocar cada centímetro de su cuerpo queriendo hacerla sentir bien consigo misma y su espectacular cuerpo, quería besar cada parte de ella y decirle lo malditamente perfecta que era.

—Tamaki, que bien te sientes —La rubia bajo sus manos para abrir sus piernas, la más baja chilló por la sorpresa antes de cubrirse la cara con ambas manos intentando soportar la vergüenza —Oh guau, te mojaste bastante

Amajiki se mordió los labios más apenada que nunca, no quería admitirlo en voz alta pero los toques de su novia la tenían lo suficientemente excitada como para no necesitar verdadera ayuda allí abajo y estar preparada, ¿Como es que Mirio lograba ponerla así?

Era obvio que esa chica la volvía loca, sus manos jugaron con su clitoris sabiendo perfectamente que era bueno para el cuerpo femenino pero no duró demasiado esa sensación cuando ya estaba metiendo un dedo en la entrada de su novia, y aunque Tamaki se removió incómoda al principio pero dejo que su cuerpo se acostumbrara hasta que Mirio decidió poner otro dedo más dentro y simular pequeñas embestidas mientras buscaba ese pequeño punto que la haría sentir mejor.

Tamaki gimio pero de tapó la boca al instante aunque de todas formas Mirio podía escucharla por lo cerca que estaba y sentir cuanto le gustaba por como arqueaba la espalda contra ella y tensaba sus piernas, el simple echo de saber que ella estaba provocando eso en su novia la excitaba de sobre manera y podía sentir como sus propias bragas se mojaban cada vez más.

Dios necesitaba tocarse también pero primero quería terminar lo que empezó.

Un dedo más entro y Tamaki resopló con fuerza quitando ambas manos de su boca para sujetar las sabanas mientras mordía sus labios, Mirio aumento la velocidad de sus dedos cada vez más y con la otra mano siguió estimulando uno de sus pechos.

—Dios mio~ —Jadeo extasiada con las sensaciones que su novia le provocaba, Mirio también suspiraba complacida por lo que escuchaba cada vez más decidida a llevar al clímax a su novia —M-mirio~ voy ah~

La rubia hundió sus dedos dentro de ella provocándole un orgasmo inmediato tapando su boca inútilmente para tapar el fuerte germido que soltó, Tamaki se dejó caer por completo contra el pecho contrario y se deslizó un poco hacia abajo con las piernas temblorosas como gelatina.

—*Eso fue... Increíble* —susurro la rubia apenas audible

Mirio retiro sus dedos lentamente y se dejó caer en la cama de espaldas mientras abrazaba a Tamaki, su respiración era agitada y su cara estaba tan roja que parecía un tomate. No podía creer lo que acababa de pasar, lo que Tamaki la acababa dejar hacer con ella y con su cuerpo.

Era un sueño echo realidad.

—Mi-mirio yo...

—¿Ah?

—También quiero tocarte

—S-si claro, cuando tú quieras corazón —Oh dios mío, borren lo anterior, este si era un sueño echo realidad —¿Pe-pero lo qui-eres hacer ahora o...?

Tamaki se levantó lentamente y se acercó a ella hasta que sus alientos chocaron, Mirio trago saliva nerviosa por la cercanía hasta que la chica rozo sus labios con los suyos y hablo.

—Quiero hacerlo, cuando esté más calmada, no tiene que ser ahora puede ser más tarde o mañana incluso pero yo tambien quiero hacerte sentir bien

—Tamaki, yo... Tu... —No supo ni que responder cuando su novia se lanzó encima suyo y atrapó sus labios en un profundo besos que la dejo sin aliento, ella jamás había echo eso antes

La chica se separo y se volvió a dejar caer en el mismo lugar de antes acomodándose para dormir, Mirio se quedó mirando el techo en un estado de trance preguntándose que pasaría después cuando Tamaki sea la que tome la iniciativa la próxima vez.

gracias por leer

Oficialmente esta historia a llegado a su fin, quería terminarla el año pasado pero diciembre es para disfrutar así que me tome más tiempo del que creí que tomaría.

Eso sí, esta no es la única historia de lemons que tengo planeada, todavía tengo más ideas, borradores e imágenes guardados que voy a publicar.

Pero prefiero trabajar mejor esas historias antes de publicarlas para no tardar tanto en actualizarlas como tarde con esta, así que quien sabe si publique todas las que quiero este año teniendo en cuenta que tengo como 15 historias distintas en borradores actualmente.

De todas formas estaré trabajando en eso a su debido tiempo.

Gracias por leer, votar y comentar de verdad espero que les haya gustado y agradezco el apoyo y la paciencia que tiene algunos por esperar las actualizaciones y leer hasta el final.